

Habilidades blandas en la Educación superior UTB: Una mirada retrospectiva desde la experiencia del contexto áulico

Angélica Margara Mora Aristega
María Elena Salazar Sánchez
Lory Gabriela Marquínez Mora

Habilidades blandas en la Educación superior UTB: Una mirada retrospectiva desde la experiencia del contexto áulico

Angélica Margara Mora Aristega
María Elena Salazar Sánchez
Lory Gabriela Marquínez Mora

ISBN: 978-9942-53-197-1
Primera edición, 2026



© Autores

Angélica Margara Mora Aristega

Docente de Universidad Técnica de Babahoyo de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0461-7801>

María Elena Salazar Sánchez

Docente de Universidad Técnica de Babahoyo de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación

ORCID: 0000-0002-1146-5706

Lory Gabriela Marquínez Mora

Universidad Técnica de Babahoyo, Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación, Carrera de Educación Básica, Babahoyo, Ecuador.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1070-6448>

© Editorial Grupo Compás, 2026

Guayaquil, Ecuador

www.grupocompas.com

<http://repositorio.grupocompas.com>

Primera edición, 2026

ISBN: 978-9942-53-197-1

DOI: 10.31876/9789942531971

Distribución online

Acceso abierto



Cita

Mora, A., Salazar, M., Marquínez, L. (2026). *Habilidades blandas en la Educación superior UTB: Una mirada retrospectiva desde la experiencia del contexto áulico*. Editorial Grupo Compás.

Esta obra ha sido sometida a un proceso de evaluación bajo el sistema de arbitraje doble ciego (double-blind peer review), garantizando el anonimato tanto de los autores como de los evaluadores externos. El dictamen favorable certifica que el contenido cumple con los más altos estándares de rigor científico, calidad editorial y originalidad exigidos por la comunidad académica internacional para su indexación y reconocimiento científico.

Tabla de contenido

<i>Prólogo</i>	<i>5</i>
<i>Dedicatoria</i>	<i>6</i>
<i>Resumen</i>	<i>7</i>
<i>Justificación</i>	<i>7</i>
Objetivos propuestos de la obra	8
<i>Capítulo I</i>	<i>9</i>
Perspectivas de diversos autores de las habilidades blandas	9
Las Habilidades Blandas y su contribución en la formación universitaria	10
Aspectos legales y lineamientos del Consejo de Educación Superior (CES) sobre habilidades blandas en la educación superior.	12
Marco legal y normativo	12
Importancia y evaluación	12
Actividades específicas para el desarrollo de habilidades blandas según el CES	13
Evaluación de habilidades blandas	14
Modelo educativo basado en competencias	14
Relación entre aprendizaje colaborativo y habilidades blandas en el CES	14
Mecanismos clave de esta relación Integración de actividades diversas	15
Aprendizaje colaborativo y proyectos integradores	15
Flexibilidad y reconocimiento del aprendizaje autónomo y situado	15
Movilidad y armonización curricular	16
Trascendencia de las Habilidades Blandas en las Aulas Universitarias	17
Importancia en la Formación Universitaria	17
Implementación en el Aula	18
Mercado laboral contemporáneo	19
¿Cómo influye el desarrollo de habilidades en la formación integral de los estudiantes universitarios?	20
Estrategias de autogestión digital para mantener la motivación y la organización	23

¿Qué metodologías son más efectivas para potenciar las habilidades en la educación superior?	23
Desarrollo de Habilidades Blandas en la Universidad Técnica de Babahoyo	26
Evidencia del Desarrollo de Habilidades Blandas en la UTB	27
Estrategias y Acciones Implementadas	27
Capítulo II	29
Actividades, Juegos Lúdicos, Estrategias y Dinámicas para Desarrollar Habilidades Blandas en Aulas Universitarias.	29
Actividades Lúdicas para Desarrollar las Habilidades Blandas en las aulas universitarias.	31
Contexto Internacional	33
Desarrollo a nivel nacional (Ecuador)	33
Contexto Local	34
Orígenes y evolución conceptual de las Habilidades Blandas	34
Reconocimiento e integración curricular	34
Desafíos y tendencias actuales	35
Estudio de los teóricos y teorías que han contribuido al desarrollo de las habilidades blandas	35
Papel de la interacción social en el desarrollo de habilidades según Guzmán	37
Metodología	41
Fase 1: Diagnóstico Inicial	42
Fase 2: Diseño del Programa	42
Fase 3: Implementación	42
Fase 4: Evaluación y Retroalimentación	43
Utilizar Metodologías Activas:	43
Revisión por Pares:	43
Debates y Discusiones:	43
Método Socrático:	43
Estímulo de la Creatividad:	43
Análisis de Medios:	44
Actividades Reflexivas: Talleres Prácticos en las clases	44
Fomentar un Entorno Seguro:	44

Uso de Mapas Conceptuales:	44
Actividades Sugeridas	44
Simulaciones de Entrevistas Laborales:	44
Proyectos Interdisciplinarios:	44
Habilidades blandas claves que se desarrollarán áulicamente	44
Estrategias para Fomentar el Pensamiento Crítico Promover Preguntas Abiertas:	46
Beneficios del Pensamiento Crítico	46
Resultados Esperados al trabajar el proyecto.	46
<i>Capítulo III</i>	<i>48</i>
Las habilidades blandas en la formación docente	48
Importancia de las habilidades blandas en el ejercicio docente	48
El liderazgo pedagógico y la comunicación asertiva	49
Metodologías activas para el fortalecimiento de habilidades blandas	49
La inteligencia emocional en el desempeño docente	49
Competencias socioemocionales y transformación educativa	49
1. 50	
2. 50	
3. 50	
Fundamentación Teórica	51
4. 53	
5. 53	
6. 54	
<i>Desarrollo del plan de actividades pedagógicas e institucionales</i>	<i>54</i>
1. 54	
2. 54	
3. 55	
4. 55	
5. 56	
6. 56	
7. 56	
8. 57	
8. 57	

9. 57

10. 58

Cronograma general de implementación **58**

Descripción detallada de las fases **58**

1. 58

2. 59

3. 59

4. 59

Conclusión General **59**

Anexos **63**

Contribución esperada de esta obra. **63**

Bibliografía **66**

Prólogo

En la actualidad, la educación superior enfrenta el reto de formar profesionales capaces de desenvolverse en un mundo cada vez más dinámico, complejo y globalizado. Más allá de la transmisión de conocimientos teóricos, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de fomentar el desarrollo de habilidades que permitan a los estudiantes adaptarse, innovar y liderar en sus respectivos campos.

El desarrollo de habilidades en la educación superior no solo implica la adquisición de competencias técnicas o disciplinares, sino más bien el fortalecimiento de capacidades transversales como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la adaptabilidad al cambio. Estas habilidades, esenciales para el siglo XXI, son el cimiento sobre el cual los futuros profesionales construirán su trayectoria personal y profesional.

Este tema invita a reflexionar sobre la importancia de transformar los enfoques pedagógicos tradicionales, promoviendo metodologías activas, el aprendizaje autónomo y la integración de la tecnología como herramientas para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes. Asimismo, resalta la necesidad de una colaboración constante entre docentes, instituciones y el entorno social para garantizar una formación pertinente y de calidad.

A través de este análisis, se busca contribuir a la comprensión y promoción de estrategias que permitan a la educación superior responder eficazmente a las demandas de la sociedad contemporánea, preparando a los estudiantes no solo para el empleo, sino para la vida de manera equilibrada y real.

Dedicatoria

Dedicamos esta obra a Dios, fuente infinita de sabiduría y fortaleza, quien ha guiado cada uno de nuestros pasos en el camino de la formación académica y humana. A nuestras familias por su apoyo incondicional, comprensión y motivación permanente durante cada etapa de este proceso investigativo y profesional. A nuestros estudiantes de la Universidad Técnica de Babahoyo, quienes constituyen la inspiración fundamental de esta reflexión académica sobre las habilidades blandas y su impacto en la formación integral. Asimismo, dedicamos este trabajo a los Docentes comprometidos con la transformación educativa, que día a día construyen espacios de aprendizaje más humanos, inclusivos y orientados al desarrollo de competencias socioemocionales necesarias para afrontar los desafíos del siglo XXI.

Resumen

La presente obra académica analiza la relevancia de las habilidades blandas en la educación superior, destacando su incidencia en la formación integral de los estudiantes y docentes universitarios. En un contexto caracterizado por cambios sociales, tecnológicos y laborales acelerados, las instituciones de educación superior enfrentan el reto de formar profesionales competentes no solo desde el ámbito técnico, sino también desde la dimensión socioemocional. La investigación desarrolla un análisis teórico y práctico sobre competencias como la comunicación efectiva, el liderazgo, la empatía, la inteligencia emocional, la resolución de conflictos, el pensamiento crítico y el trabajo colaborativo, consideradas indispensables para el desempeño académico y profesional contemporáneo. Asimismo, se examinan los fundamentos legales y pedagógicos que respaldan la incorporación de las habilidades blandas dentro de los currículos universitarios, particularmente en el contexto ecuatoriano y en los lineamientos establecidos por el Consejo de Educación Superior. De igual forma, se presentan estrategias metodológicas, actividades lúdicas, dinámicas grupales y metodologías activas orientadas a fortalecer dichas competencias en los espacios áulicos universitarios. El estudio enfatiza además la importancia de la formación docente como eje transformador del aprendizaje, considerando al profesor como mediador, orientador y modelo de competencias socioemocionales. Finalmente, se concluye que el desarrollo de habilidades blandas favorece la empleabilidad, el bienestar emocional, la convivencia armónica y la adaptación de los estudiantes a contextos complejos y globalizados, constituyéndose en un componente esencial para la calidad educativa y la formación de ciudadanos críticos, éticos y socialmente responsables.

Justificación

La presente obra se justifica desde la necesidad de fortalecer el desarrollo de habilidades blandas en la educación superior como un componente esencial de la formación integral universitaria. Actualmente, las transformaciones sociales, tecnológicas y laborales exigen profesionales capaces de adaptarse a contextos dinámicos, resolver problemas complejos, comunicarse eficazmente y trabajar colaborativamente. En este sentido, las habilidades blandas constituyen competencias fundamentales para responder a las demandas del siglo XXI y contribuir al mejoramiento de la calidad educativa.

Desde el ámbito pedagógico, esta investigación aporta fundamentos teóricos y metodológicos que permiten comprender la trascendencia de las competencias socioemocionales dentro del proceso formativo universitario. Asimismo, ofrece estrategias prácticas, actividades lúdicas y metodologías activas orientadas al fortalecimiento de competencias como el liderazgo, la inteligencia emocional, la empatía, la creatividad y la comunicación efectiva.

Desde la dimensión social y profesional, el estudio cobra relevancia debido a que el mercado laboral actual demanda profesionales integrales, con capacidad para

trabajar en equipo, gestionar conflictos y actuar con ética y responsabilidad social. Por ello, las instituciones de educación superior deben asumir el compromiso de integrar de manera transversal estas competencias en los procesos curriculares y pedagógicos.

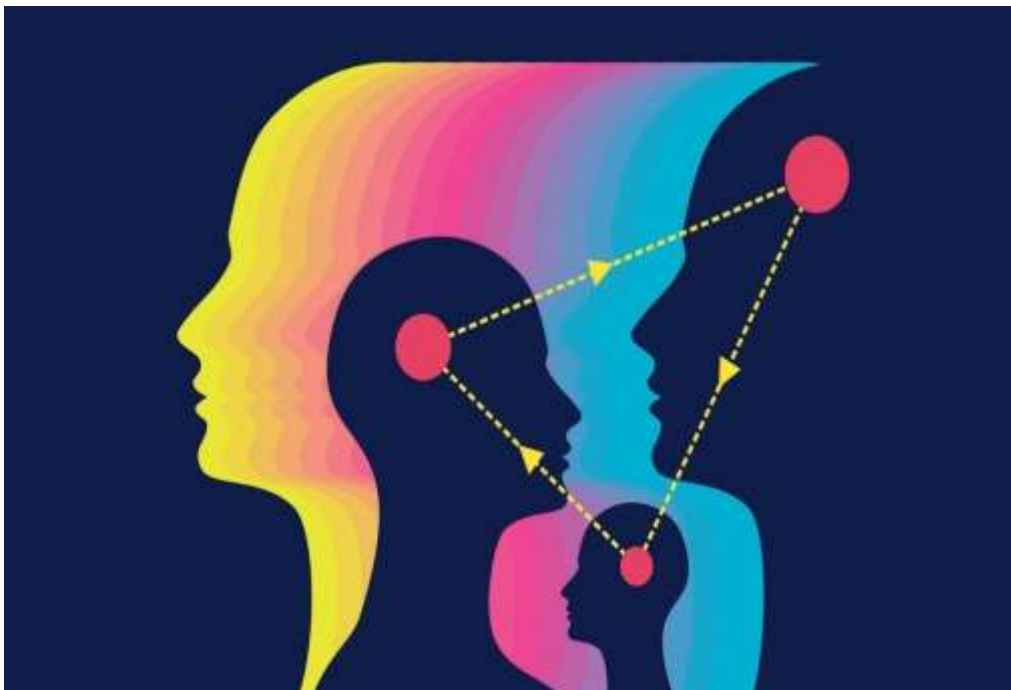
Finalmente, esta obra posee pertinencia institucional y académica para la Universidad Técnica de Babahoyo, al contribuir con reflexiones científicas y propuestas pedagógicas que fortalecen la formación de docentes y estudiantes desde una perspectiva humanista, inclusiva y transformadora.

Objetivos propuestos de la obra

- Identificar las habilidades blandas necesarias que los estudiantes poseen y que deben desarrollar. Determinar las habilidades más valoradas por los estudiantes y que son críticas para el éxito académico de cada uno de ellos.
- Diseñar actividades y talleres que permitan a los estudiantes practicar y mejorar sus habilidades blandas en un entorno seguro y colaborativo.
- Evaluar el progreso de cada uno de los estudiantes dentro del contexto áulico.

Capítulo I

Perspectivas de diversos autores de las habilidades blandas



Valipour (2021) Señala que el manejo de habilidades blandas tiene mayor influencia en el desempeño del estudiante universitario, especialmente en las habilidades cognitivas, interpersonales, comunicativas y de gestión del tiempo.

Guerra-Báez (2019) define las habilidades blandas como habilidades socioafectivas necesarias para la socialización e interacción, que permiten enfrentar situaciones con pensamiento crítico, toma de decisiones y reconocimiento emocional, fundamentales en el ámbito académico y profesional.

Fuentes (2021) las clasifican en habilidades interpersonales (comunicación, negociación, empatía), cognitivas (solución de problemas, toma de decisiones, pensamiento crítico) y de control emocional (manejo del estrés y emociones intensas). Sarkar (2020) señalan que las habilidades blandas son aptitudes socioemocionales, personales y meta competencias necesarias para responder a retos laborales, complementando los conocimientos técnicos y garantizando el éxito en la vida adulta.

Keng (2023) las considera conductas que permiten a las personas ajustarse al entorno y propiciar interacciones beneficiosas, incluyendo liderazgo, inteligencia emocional, comunicación efectiva, trabajo en equipo, adaptabilidad y resolución de conflictos.

Valle Vargas y Jiménez (2023) definen como habilidades que permiten al estudiante universitario responder a los desafíos de la sociedad globalizada, destacando liderazgo, trabajo en equipo y resolución de problemas como las más relevantes para el desempeño académico y profesional.

Zambrano-Chamba et al. (2023) enfatizan la integración curricular de las habilidades blandas como respuesta institucional a demandas laborales, entendiendo estas habilidades como capacidades para la adaptación, interacción y solución de problemas desde la emocionalidad.

En síntesis, los autores coinciden en que las habilidades blandas en el ámbito universitario son un conjunto de competencias socioemocionales, cognitivas e interpersonales que facilitan la comunicación, el trabajo colaborativo, la gestión emocional y la adaptación al entorno, siendo esenciales para el éxito académico, profesional y social.

Las Habilidades Blandas y su contribución en la formación universitaria



Para desarrollar esta obra nos enfocaremos en las habilidades blandas en estudiantes universitarios como es el caso de los estudiantes de primer a octavo semestre de la carrera de Educación Básica con sus particularidades individuales y grupales, concibiendo las diferentes asignaturas que se comparten con ellos son de trascendental importancia para su formación profesional; entonces, es básico reflexionar desde la perspectiva de varios elementos claves que susciten el aprendizaje y la práctica de estas competencias en cada una de sus acciones áulicas que a diario ponen de manifiesto en sus tareas, trabajos exposiciones, foros, debates entre otros.

En un mundo cada vez más conexo y dinámico, las habilidades blandas han emergido como un componente básico en la formación integral de los estudiantes universitarios. Estas habilidades, que incluyen la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la empatía, la resolución de conflictos y el pensamiento crítico, son primordiales no solo para el éxito académico, sino también para el desarrollo profesional y personal de los individuos. En el contexto áulico, donde se lleva a cabo una gran parte del proceso educativo, la importancia de estas competencias se vuelve aún más evidente y propicio su desarrollo

El entorno universitario no solo se caracteriza por la adquisición de conocimientos teóricos, sino que también es un espacio donde los estudiantes interactúan, favorecen, colaboran y enfrentan retos y desafíos. Las aulas se convierten en microcosmos de la sociedad, donde los jóvenes deben aprender a relacionarse con sus pares, escuchar diferentes perspectivas y criterios respetando las opiniones de otros y trabajar juntos hacia objetivos comunes. En este sentido, las habilidades blandas facilitan la creación de un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor. Los estudiantes que desarrollan estas competencias son más propensos a participar activamente en discusiones, a expresar sus ideas con claridad y a contribuir al bienestar del grupo. Además, las habilidades blandas son altamente valoradas por los empleadores en el mercado laboral actual. A medida que las empresas buscan profesionales que no solo posean conocimientos técnicos, sino que también sean capaces de adaptarse a entornos

Además, las habilidades blandas son altamente valoradas por los empleadores en el mercado laboral actual. A medida que las empresas buscan profesionales que no solo posean conocimientos técnicos, sino que también sean capaces de adaptarse a entornos cambiantes y colaborar eficazmente con otros, la capacidad de comunicarse bien y trabajar en equipo se convierte en un diferenciador clave. Según diversas investigaciones, las habilidades interpersonales son consideradas por muchos reclutadores como tan importantes como las habilidades técnicas. Esto subraya la necesidad de que las universidades integren el desarrollo de estas competencias en sus planes de estudio y los formadores de docentes no podemos dejarlas de lado.

La relevancia de las habilidades blandas también se manifiesta en la capacidad de los estudiantes para manejar situaciones complejas y resolver problemas, manejar conflictos. En un aula universitaria, los desafíos pueden surgir tanto en forma de proyectos grupales como en debates académicos. Aquí es donde la empatía y el pensamiento crítico juegan un papel decisivo; los estudiantes deben ser capaces de entender diferentes puntos de vista y encontrar soluciones creativas que beneficien al grupo en común. La resolución efectiva de conflictos es otra habilidad blanda vital que permite a los estudiantes enfrentar desacuerdos sin comprometer las relaciones interpersonales.

Asimismo, el desarrollo emocional y social que promueven las habilidades blandas contribuye al bienestar general del estudiante. Un ambiente universitario que fomente estas competencias no solo ayuda a los jóvenes a convertirse en mejores profesionales, sino también en ciudadanos más responsables y comprometidos con su comunidad. La capacidad de trabajar con otros hacia un objetivo común o de liderar iniciativas grupales puede empoderar a los estudiantes para hacer cambios positivos tanto dentro como fuera del campus.

Por otro lado, es importante reconocer que el desarrollo de habilidades blandas no ocurre de manera automática; requiere una atención deliberada por parte de educadores y administradores universitarios. La incorporación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje colaborativo, puede ser altamente efectiva para cultivar estas competencias. Además, la retroalimentación constante y el fomento de un ambiente seguro donde los

estudiantes se sientan cómodos para expresar sus ideas son elementos clave para su desarrollo.

En epígrafe, las habilidades blandas son fundamentales en el escenario áulico universitario de cualquiera de las entidades de nivel superior, debido a su impacto directo en el aprendizaje colaborativo, la empleabilidad futura y el bienestar emocional de los estudiantes. Fomentar estas competencias no solo prepara a los jóvenes para enfrentar los retos del mundo laboral, sino que también les brinda herramientas valiosas para navegar sus vidas personales y profesionales con éxito. Por lo tanto, es imperativo que tantas instituciones educativas como estudiantes reconozcan esta relevancia y trabajen juntos para integrar el desarrollo de habilidades blandas en su experiencia universitaria.

Aspectos legales y lineamientos del Consejo de Educación Superior (CES) sobre habilidades blandas en la educación superior.

El Consejo de Educación Superior (CES) de Ecuador reconoce la importancia de las habilidades blandas como parte integral de la formación universitaria, y establece lineamientos y normativas que orientan su desarrollo dentro de las instituciones de educación superior (IES).

Marco legal y normativo

Reglamento de Régimen Académico: Este reglamento, aplicable a todas las IES públicas y particulares, establece que la organización del aprendizaje debe incluir actividades que favorezcan el desarrollo de capacidades y habilidades, incluyendo las habilidades blandas. Las actividades de aprendizaje colaborativo, como proyectos y tutorías, están orientadas al desarrollo de habilidades de investigación y competencias transversales, entre las que se incluyen las habilidades blandas (trabajo en equipo, comunicación, liderazgo, entre otras).

Plan de Desarrollo del Sistema de Educación Superior: El CES enfatiza que la oferta académica debe considerar competencias ligadas a la innovación, creatividad y adaptación, destacando explícitamente las habilidades blandas como trabajo en equipo, comunicación efectiva y otras competencias socioemocionales que fortalecen la formación integral de los estudiantes.

Importancia y evaluación

Las habilidades blandas se consideran esenciales para que los estudiantes puedan desenvolverse adecuadamente en diferentes contextos sociales y laborales y para responder a las demandas del mercado laboral actual que valora competencias como la empatía, la comunicación, el trabajo colaborativo y la gestión emocional.

El CES promueve la incorporación de estrategias pedagógicas que permitan el desarrollo y evaluación de estas habilidades dentro de los procesos formativos, asegurando que los egresados no solo tengan conocimientos técnicos, sino

también competencias socioemocionales que potencien su desempeño profesional y su contribución social. El CES establece un marco legal y lineamientos claros para que las IES integren el desarrollo de habilidades blandas en sus planes de estudio y actividades académicas, reconociendo su trascendencia para la formación integral, la empleabilidad y la innovación. Estas disposiciones promueven una educación superior que articula conocimientos técnicos con competencias socioemocionales, garantizando que los futuros profesionales estén mejor preparados para los retos del mundo contemporáneo.

Esta información se basa en los reglamentos y documentos oficiales del CES, así como en estudios sobre la evaluación y relevancia de las habilidades blandas en la educación superior en Ecuador.

Según el Reglamento de Régimen Académico del Consejo de Educación Superior (CES), las habilidades blandas se integran en las actividades de aprendizaje a través de una organización planificada que incluye diferentes componentes y modalidades, orientadas a desarrollar competencias integrales en los estudiantes.

Integración de habilidades blandas en las actividades de aprendizaje
Componentes de aprendizaje

El reglamento establece que el aprendizaje se organiza en tres componentes principales:

- Aprendizaje asistido por el docente: actividades donde el profesor guía y contextualiza el conocimiento, incluyendo conferencias, seminarios, tutorías y clases en línea. Estas actividades facilitan el desarrollo de habilidades blandas como la comunicación efectiva y el liderazgo.
- Aprendizaje colaborativo: comprende actividades grupales en interacción con el docente, orientadas a procesos colectivos que abordan proyectos o problemas específicos de la profesión. Este componente es clave para fomentar habilidades blandas como el trabajo en equipo, la cooperación, la empatía y la gestión de conflictos.
- Aprendizaje autónomo y práctico: actividades desarrolladas de forma independiente o en escenarios reales, que promueven la autoorganización, la responsabilidad y la toma de decisiones.

Actividades específicas para el desarrollo de habilidades blandas según el CES

El reglamento menciona que las actividades colaborativas y los proyectos integradores son espacios donde se fortalecen habilidades blandas, tales como:

Trabajo en equipo y cooperación; Comunicación efectiva; Pensamiento crítico y resolución de problemas; Gestión del tiempo y organización; Liderazgo y toma de decisiones éticas; Créditos académicos y dedicación.

Cada crédito académico incluye un conjunto de actividades que integran aprendizaje asistido, autónomo y práctico, garantizando que el estudiante desarrolle tanto conocimientos técnicos como habilidades blandas durante su formación.

Evaluación de habilidades blandas

El reglamento también contempla la evaluación del desarrollo de habilidades blandas como parte integral del proceso académico, asegurando que estas competencias sean consideradas en la valoración del desempeño estudiantil.

Modelo educativo basado en competencias

De acuerdo con los lineamientos del CES y modelos educativos adoptados por las IES, las habilidades blandas son consideradas competencias genéricas esenciales, que deben ser trabajadas de forma transversal en todas las asignaturas y actividades, promoviendo una formación integral centrada en el estudiante.

En sinopsis, el Reglamento de Régimen Académico del CES promueve la integración de habilidades blandas en las actividades de aprendizaje mediante la combinación de actividades asistidas, colaborativas y autónomas, con énfasis en proyectos y trabajo en equipo, y su evaluación como parte del proceso formativo, garantizando así el desarrollo integral y la preparación socioemocional de los estudiantes universitarios.

Las actividades de aprendizaje colaborativo se relacionan directamente con el desarrollo de habilidades blandas según el Consejo de Educación Superior (CES) porque fomentan la interacción social, la cooperación y la responsabilidad compartida entre estudiantes, elementos clave para fortalecer competencias socioemocionales y de trabajo en equipo.

Relación entre aprendizaje colaborativo y habilidades blandas en el CES

Fomento del trabajo en equipo y la cooperación: El aprendizaje colaborativo implica que los estudiantes trabajen juntos para resolver problemas o realizar proyectos, lo que desarrolla habilidades blandas como la comunicación efectiva, la empatía, la resolución de conflictos y la cooperación. Estas competencias son esenciales para el éxito en ambientes académicos y profesionales.

Interdependencia positiva y responsabilidad individual: En este enfoque, cada miembro aporta y es responsable de su parte, lo que fortalece la autonomía, la responsabilidad y el compromiso con el grupo, habilidades blandas que mejoran la dinámica y resultados del trabajo colaborativo.

Desarrollo de habilidades sociales y emocionales: la interacción cara a cara y el diálogo constante en actividades colaborativas promueven la inteligencia emocional, la gestión de emociones y la capacidad para escuchar y valorar diferentes puntos de vista, competencias clave para el bienestar personal y profesional.

Mejora en la resolución de problemas y pensamiento crítico: Trabajar en equipo para enfrentar retos o problemas reales permite a los estudiantes practicar el pensamiento crítico, la creatividad y la toma de decisiones en conjunto, fortaleciendo habilidades blandas aplicables en la vida laboral.

Evidencia empírica: Estudios recientes confirman que el aprendizaje colaborativo mejora significativamente habilidades blandas como la comunicación, la empatía y el trabajo en equipo, además de potenciar el rendimiento académico y la producción de conocimiento.

En conclusión, el aprendizaje colaborativo es una herramienta pedagógica fundamental para el CES porque permite desarrollar habilidades blandas de manera práctica y contextualizada, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos sociales y profesionales con competencias integrales y efectivas.

El sistema de créditos académicos del Consejo de Educación Superior (CES) favorece el desarrollo de habilidades blandas al estructurar el proceso formativo en función del tiempo y las actividades necesarias para alcanzar resultados de aprendizaje integrales, que incluyen tanto conocimientos técnicos como competencias socioemocionales.

Mecanismos clave de esta relación Integración de actividades diversas

Cada crédito académico representa aproximadamente 25 horas de trabajo del estudiante, que incluyen actividades asistidas por el docente, trabajo autónomo, prácticas, y especialmente actividades colaborativas y de interacción grupal. Estas últimas son espacios fundamentales para desarrollar habilidades blandas como el trabajo en equipo, la comunicación, la empatía, la gestión del tiempo y la resolución de conflictos.

Aprendizaje colaborativo y proyectos integradores

El sistema de créditos valora actividades de aprendizaje grupales, proyectos de integración de saberes, investigación y desarrollo, y estancias prácticas, que potencian habilidades blandas al requerir colaboración, liderazgo, creatividad y responsabilidad compartida.

Flexibilidad y reconocimiento del aprendizaje autónomo y situado

El sistema reconoce que el aprendizaje ocurre en diversos ambientes y ritmos, incluyendo el aprendizaje autónomo y en contextos reales o interdisciplinarios, lo que fomenta la autogestión, la adaptabilidad y la capacidad para aprender a aprender, todas habilidades blandas esenciales para la vida profesional.

Movilidad y armonización curricular

Al facilitar la movilidad estudiantil y la transferencia de créditos a nivel nacional e internacional, el sistema promueve la exposición a diferentes contextos y culturas, lo que contribuye al desarrollo de habilidades blandas como la interculturalidad, la comunicación y la flexibilidad.

La LOES contempla la formación integral del talento humano, incluyendo el desarrollo de habilidades blandas como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la resolución de problemas, la creatividad, la empatía y el pensamiento crítico, como parte esencial de la educación superior. de problemas, la creatividad, la empatía y el pensamiento crítico, como parte esencial de la educación superior.

Se reconoce que estas habilidades blandas son fundamentales para la inserción laboral y el éxito profesional de los egresados, por lo que la ley impulsa la inclusión de estas competencias en los currículos y en las estrategias pedagógicas de las instituciones de educación superior.

La LOES promueve la vinculación de los estudiantes con el sector socio productivo, lo que implica fortalecer habilidades blandas para enfrentar los retos del entorno laboral y social, fomentando así la empleabilidad y la contribución al desarrollo socioeconómico del país.

En la práctica, se recomienda que las instituciones de educación superior diseñen planes de estudio que integren explícitamente el desarrollo de habilidades blandas, mediante asignaturas, talleres, actividades extracurriculares y experiencias en entornos reales de trabajo, en línea con los lineamientos de la LOES.

En resumen, la LOES avala y promueve la formación de habilidades blandas en la educación universitaria como un componente clave para la calidad educativa y la formación de profesionales competentes, adaptables y socialmente responsables.

La Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) establece bases legales que respaldan la inclusión de habilidades blandas dentro de la formación universitaria a través de conceptos relacionados con competencias, desarrollo integral y formación de capacidades para la vida y el trabajo. Las bases legales principales son:

Artículo 5 de la LOES: Reconoce el derecho de los estudiantes a acceder a una educación superior de calidad y pertinente que permita desarrollar una carrera académica y profesional en igualdad de oportunidades, lo que implica la formación integral que incluye habilidades blandas como la comunicación, trabajo en equipo y pensamiento crítico.

Artículo 118 y otros del Reglamento de Régimen Académico: Señalan que los planes de estudio deben incluir metodologías de aprendizaje que promuevan la resolución de problemas, el trabajo autónomo y colaborativo, y la aplicación práctica de conocimientos, elementos clave para el desarrollo de habilidades blandas.

Constitución de la República del Ecuador, Artículos 26 y 27 (citados en la LOES): Establecen que la educación debe centrarse en el desarrollo holístico del ser humano, garantizando su formación integral, lo cual incluye habilidades sociales, emocionales y cognitivas necesarias para la vida y el trabajo.

También promueve la autonomía universitaria para diseñar currículos que respondan a las necesidades sociales y productivas, lo que permite incorporar explícitamente las habilidades blandas en los programas académicos. fundamenta legalmente la incorporación de habilidades blandas en la educación superior mediante el mandato de formar profesionales integrales con competencias múltiples, a través de planes de estudio basados en competencias, metodologías activas y el desarrollo de capacidades para la vida y el trabajo. Se fundamenta legalmente la incorporación de habilidades blandas en la educación superior mediante el mandato de formar profesionales integrales con competencias múltiples, a través de planes de estudio basados en competencias, metodologías activas y el desarrollo de capacidades para la vida y el trabajo.

Trascendencia de las Habilidades Blandas en las Aulas

Universitarias

Las habilidades blandas, también conocidas como "soft skills", son un conjunto de cualidades personales, rasgos de personalidad y habilidades sociales que complementan las capacidades cognitivas y los conocimientos técnicos. Su

importancia en la educación superior ha cobrado un consenso creciente en la academia, siendo fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y su preparación para los retos del ámbito laboral y social.

Las habilidades blandas abarcan un amplio espectro de cualidades relacionadas con la inteligencia emocional, como el liderazgo, el asertividad, la proactividad, la motivación, la reflexión, la humildad, el aprendizaje, el compañerismo, la lealtad, la empatía, la comunicación efectiva y una actitud flexible y positiva.

A diferencia de las habilidades técnicas (conocimientos teóricos y prácticos específicos de una disciplina), las habilidades blandas son transferibles y duran toda la vida, aunque son difíciles de adquirir, lo que subraya la importancia de desarrollarlas tempranamente durante la formación.

Importancia en la Formación Universitaria

Complemento del perfil profesional: Las habilidades blandas otorgan mayor versatilidad de acción laboral al profesional, maximizando sus probabilidades de empleabilidad y de lograr un mejor desarrollo profesional. Son un complemento indispensable para los conocimientos técnicos y teóricos, que por sí solos no garantizan el éxito en el mundo laboral actual.

Preparación para el mercado laboral: Los empleadores demandan cada vez más estas habilidades, ya que facilitan la resolución de problemas, el trabajo en equipo, la ética laboral, el liderazgo, la comunicación y la adaptación a mercados laborales cambiantes. Un estudio revela una brecha entre las

habilidades blandas desarrolladas en la academia y las exigencias del mercado, lo que resalta la necesidad urgente de integrarlas en los programas educativos.

Desarrollo integral del estudiante: Las habilidades blandas contribuyen al crecimiento personal, a la madurez emocional y a la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos de la sociedad actual. Su integración en el currículo universitario refleja un compromiso con la formación de individuos capaces no solo de sobresalir académicamente, sino también de liderar, innovar y resolver desafíos.

Mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje: En el ámbito universitario, el desarrollo de habilidades blandas es fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Permiten a los estudiantes colaborar y comunicarse eficazmente con sus compañeros, lo que facilita una mejor comprensión de los conceptos y un aprendizaje más profundo. La adaptabilidad y la resolución de problemas son cruciales para superar obstáculos académicos.

Contribución social y económica: Las habilidades blandas permiten a los futuros profesionales brindar aportes significativos a nivel social y económico, y mejorar la productividad dentro de sus puestos de trabajo.

Implementación en el Aula

Es crucial que las universidades incluyan y fortalezcan el desarrollo de habilidades blandas, no solo a través de la formación directa a los estudiantes, sino también capacitando a los docentes para su implementación dentro y fuera del aula. Esto asegura que la educación superior prepare a profesionales completos, con las competencias necesarias para una interacción efectiva y un

desempeño profesional exitoso. Es crucial que los docentes integren las habilidades blandas en su enseñanza universitaria porque estas competencias son fundamentales para mejorar tanto la experiencia educativa como el desarrollo integral de los estudiantes. En primer lugar, las habilidades blandas

—como la empatía, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la adaptabilidad y la resolución de conflictos— permiten a los docentes crear un ambiente de aprendizaje inclusivo, motivador y colaborativo, donde los estudiantes se sienten escuchados y apoyados, lo que favorece su compromiso y participación efectiva.

Además, en un contexto educativo y laboral cada vez más dinámico y complejo, los docentes que desarrollan y aplican habilidades blandas están mejor preparados para enfrentar los constantes cambios tecnológicos y metodológicos, facilitando la implementación de metodologías activas centradas en el estudiante y promoviendo un aprendizaje significativo y autónomo. Estas competencias también fortalecen el liderazgo, la comunicación asertiva, la gestión emocional y la resolución de conflictos en el aula, aspectos clave para mantener una convivencia saludable y un clima propicio para el aprendizaje.

Por otro lado, los docentes con habilidades blandas actúan como modelos para sus estudiantes, quienes aprenden no solo contenidos técnicos, sino también cómo interactuar efectivamente, colaborar y adaptarse a diversos contextos

sociales y profesionales. Esto contribuye a formar profesionales integrales, capaces de afrontar los retos del siglo XXI con competencias tanto técnicas como socioemocionales. Entonces al integrar las habilidades blandas en la docencia universitaria es indispensable para:

Mejorar la comunicación y la relación docente-estudiante; Fomentar un ambiente de aprendizaje inclusivo y motivador; Promover metodologías activas y centradas en el estudiante; Desarrollar liderazgo, empatía y gestión emocional en el aula; Preparar a los estudiantes para los desafíos sociales y laborales actuales; Modelar comportamientos y competencias socioemocionales esenciales.

Por todas estas razones, la formación y actualización constante en habilidades blandas debe ser una prioridad para los docentes universitarios, garantizando así una educación de calidad que responda a las demandas contemporáneas.

Mercado laboral contemporáneo

Aspectos fundamentales en el desarrollo de habilidades en la educación superior

1. *Integración de habilidades técnicas y blandas*

El desarrollo de habilidades en la educación superior debe abarcar tanto competencias técnicas relacionadas con la disciplina específica como habilidades blandas, tales como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, el liderazgo, la ética y la resolución de problemas. Estas habilidades son

esenciales para el desempeño profesional y la adaptación a contextos cambiantes.

2. *Pensamiento crítico y creativo*

Fomentar el pensamiento crítico permite a los estudiantes analizar, evaluar y tomar decisiones informadas, mientras que el pensamiento creativo impulsa la innovación y la generación de soluciones originales a problemas complejos.

3. *Investigación y manejo de la información*

La capacidad de investigar, buscar fuentes confiables, comparar información y validar datos es fundamental en la formación universitaria, tanto en el ámbito académico como profesional. Esto incluye el uso adecuado de recursos digitales y la alfabetización informacional.

4. *Organización y gestión del tiempo*

El desarrollo de habilidades de organización, planificación y gestión del tiempo es crucial para que los estudiantes puedan equilibrar sus responsabilidades académicas, personales y, en muchos casos, laborales. Estas competencias son transferibles al ámbito profesional.

5. *Aprendizaje autónomo y continuo*

La educación superior debe promover la autonomía en el aprendizaje, motivando a los estudiantes a ser proactivos, autogestionar su conocimiento y adaptarse a

las necesidades cambiantes del entorno. El aprendizaje para toda la vida es una competencia clave en la sociedad actual.

6. *Trabajo colaborativo y habilidades sociales*

La capacidad de colaborar, trabajar en equipo y convivir en entornos diversos es indispensable para el éxito profesional y social. Esto implica desarrollar empatía, habilidades de negociación y la capacidad de construir redes efectivas.

7. *Solución de problemas y toma de decisiones*

Resolver problemas significativos, tanto reales como hipotéticos, requiere pensamiento reflexivo, razonamiento lógico y la aplicación de conocimientos en contextos prácticos. La toma de decisiones fundamentadas es una habilidad transversal en todas las disciplinas.

8. *Desarrollo ético y responsabilidad social*

Formar profesionales con conciencia ética, capaces de actuar con integridad y responsabilidad en el ámbito personal, académico y profesional, es un aspecto central en la educación superior. La ética debe ser transversal a todas las competencias desarrolladas.

9. *Competencias digitales*

En el contexto actual, el dominio de herramientas tecnológicas y la capacidad de adaptarse al cambio digital son fundamentales para cualquier profesional universitario.

¿Cómo influye el desarrollo de habilidades en la formación integral de los estudiantes universitarios?

El desarrollo de habilidades en la formación integral de los estudiantes universitarios tiene una influencia decisiva y multifacética. No solo potencia el rendimiento académico, sino que también prepara a los jóvenes para enfrentar los desafíos personales, sociales y profesionales de manera efectiva y ética.

Por un lado, la formación integral busca el desarrollo de capacidades, valores y habilidades que favorecen la trayectoria académica y la realización plena del estudiante, permitiéndole afrontar con éxito los problemas de la sociedad actual. Este enfoque integra conocimientos, habilidades técnicas y blandas, valores y actitudes, lo que proporciona madurez emocional, personal y académica, esenciales para la inclusión y permanencia en el mercado laboral.

El desarrollo de habilidades blandas, como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la gestión del tiempo y la inteligencia emocional se asocia directamente con mejores resultados académicos y mayor participación en actividades colaborativas. Estas competencias permiten a los estudiantes manejar el estrés, mejorar la comunicación en proyectos grupales y adaptarse a entornos cambiantes, aspectos fundamentales para su bienestar y éxito académico.

Además, la formación integral universitaria fomenta el autoconocimiento, la gestión emocional, el pensamiento crítico, la inteligencia social y el compromiso ético, competencias que son altamente valoradas en el ámbito laboral y social. La

combinación de habilidades técnicas y personales convierte a los egresados en profesionales completos, capaces de liderar, innovar y contribuir activamente a su entorno.

En resumen, el desarrollo de habilidades en la educación superior es clave para la formación integral porque:

- Fortalece el crecimiento personal, académico y profesional.
- Mejora el bienestar psicológico y la resiliencia ante el estrés académico.
- Favorece la inclusión, la empleabilidad y la adaptación a los cambios sociales y tecnológicos.
- Promueve la autonomía, la creatividad y la capacidad de aprender a lo largo de la vida.

Esta visión integral asegura que los estudiantes no solo sean competentes en su campo, sino también ciudadanos responsables y agentes de transformación social.

Estos aspectos, integrados en los procesos formativos, garantizan que los egresados de la educación superior estén preparados no solo para el empleo, sino también para afrontar los desafíos de la vida y contribuir activamente a la sociedad.

Aprender a aprender es una competencia fundamental durante la formación universitaria por varias razones clave: Preparación para una sociedad dinámica En un mundo que cambia constantemente y donde el conocimiento avanza a un ritmo acelerado, la capacidad de "aprender a aprender"

es decisivo para que los universitarios se desarrollen personal y socialmente. Permite adaptarse a los cambios poderosos y continuos de la sociedad actual, ya que el conocimiento y las habilidades pueden volverse obsoletos rápidamente.

Autonomía y autorregulación Esta competencia transforma a los estudiantes en aprendices autónomos, independientes y autorregulados. Fomenta que construyan su propio conocimiento a partir de experiencias previas, gestionen sus tiempos de estudio y creen un ambiente de aprendizaje adecuado, lo que facilita una mejor organización y el uso de materiales necesarios.

Formación continua y desarrollo profesional La universidad debe preparar a los estudiantes no solo para adquirir conocimientos, sino para la necesidad de un reciclaje constante y una movilidad laboral permanente a lo largo de su vida profesional. El "aprender a aprender" se convierte en una herramienta básica para afrontar este continuum formativo.

Superación de la memorización El paradigma universitario actual se aleja de la memorización como método principal de adquisición de conocimientos. En su lugar, se enfoca en formar a los estudiantes para que aprendan a aprender y a trabajar en grupos multidisciplinarios, habilidades que son más pertinentes para la vida profesional. Enfoca en formar a los estudiantes para que aprendan a aprender y a trabajar en grupos multidisciplinarios, habilidades que son más pertinentes para la vida profesional.

Crecimiento personal y profesional Aprender es un proceso que impulsa la curiosidad y cambia la perspectiva sobre el mundo. Es crucial para el crecimiento profesional y personal, permitiendo desarrollar nuevas habilidades, tomar decisiones informadas y superar desafíos, lo que contribuye a una mejor autoestima y a la realización de metas.

Capacidad de transformación El propósito del aprendizaje universitario es formar ciudadanos capaces de transformar el mundo. Para lograrlo, es indispensable que los estudiantes dominen esta competencia, ya que les permite adaptarse, innovar y contribuir activamente a la sociedad.

La autogestión influye de manera decisiva en el éxito académico y profesional porque implica la capacidad de organizar, planificar y ejecutar actividades de forma autónoma, sin necesidad de supervisión constante. Esta habilidad permite establecer objetivos claros, administrar el tiempo eficientemente y mantener la motivación para cumplir con responsabilidades académicas y laborales, lo que se traduce en un mejor rendimiento y avance profesional.

En el ámbito académico, la autogestión favorece la autorregulación del aprendizaje, es decir, que el estudiante controle sus procesos cognitivos, motivacionales y emocionales para asimilar y organizar la información de manera óptima, aumentando así la probabilidad de éxito en sus estudios. Además, la autogestión está vinculada con la autoeficacia, que es la confianza en las propias capacidades para alcanzar metas, lo cual impulsa la perseverancia y la planificación efectiva.

Desde el punto de vista profesional, la autogestión fomenta la responsabilidad personal, la capacidad de tomar decisiones informadas y la adaptabilidad ante cambios constantes en el entorno laboral, especialmente en contextos digitales y de aprendizaje continuo. También contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional y el autocontrol, habilidades clave para liderar equipos y manejar el estrés de manera productiva.

La autogestión es fundamental para:

- Cumplir con tareas y metas educativas con mayor eficiencia y autonomía. Desarrollar el máximo potencial personal y profesional.
- Mejorar la organización, planificación y motivación.
- Potenciar la autoeficacia y la autorregulación del aprendizaje.
- Adaptarse y responder positivamente a los cambios del entorno académico y laboral.

Por estas razones, cultivar la autogestión es un factor clave para alcanzar el éxito tanto en la universidad como en la carrera profesional.

Estrategias de autogestión digital para mantener la motivación y la organización

Para potenciar tu éxito académico y profesional, la autogestión digital ofrece herramientas y técnicas que te ayudan a mantenerte motivado y organizado de manera eficiente. Algunas estrategias clave son:

Gestión del tiempo y priorización con la Matriz de Eisenhower: Esta herramienta te permite clasificar tus tareas según su importancia y urgencia, ayudándote a enfocarte en lo que realmente importa y evitar la procrastinación.

Técnica Pomodoro: Consiste en trabajar en bloques de tiempo (por ejemplo, 25 minutos) con breves descansos intercalados, lo que mejora la concentración y la productividad.

Uso de aplicaciones de gestión de tareas y proyectos: Plataformas como Trello, Asana, Todoist o Microsoft To Do facilitan la organización de actividades, el establecimiento de fechas límite y la colaboración con otros, manteniendo un seguimiento claro de tus metas.

- *Automatización de tareas repetitivas:* Herramientas como Zapier o IFTTT pueden conectar aplicaciones para automatizar procesos rutinarios, ahorrando tiempo y reduciendo la carga mental.
- *Establecimiento de metas SMART:* Definir objetivos específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con tiempo determinado te proporciona dirección clara y facilita la planificación.
- *Automotivación y gestión emocional:* Cultivar la automotivación, que nace desde factores personales, y desarrollar habilidades para regular emociones y pensamientos te ayuda a mantener el compromiso y la proactividad en tus tareas diarias.
- *Flexibilidad horaria y adaptación:* Aprovechar la flexibilidad que ofrecen las herramientas digitales para adaptar tu horario y ritmo de trabajo según tus necesidades personales y académicas favorece la autogestión efectiva.
- *Prácticas de mindfulness y meditación:* Incorporar momentos de atención plena mejora la concentración, reduce el estrés y fortalece la capacidad para mantener el enfoque en metodologías son más efectivas para potenciar las habilidades en la educación superior

¿Qué metodologías son más efectivas para potenciar las habilidades en la educación superior?

Para potenciar las habilidades en la educación superior, se han destacado las metodologías activas e innovadoras, que priorizan el rol del estudiante como protagonista de su propio aprendizaje y el desarrollo de capacidades aplicables dentro y fuera del aula. Estas metodologías, a menudo basadas en el aprendizaje

experiencial, buscan conectar la teoría con la práctica y mejorar la retención del aprendizaje, además de fortalecer habilidades como la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la toma de decisiones.

Las metodologías más efectivas incluyen:

Aprendizaje Basado en Retos (ABR): Los estudiantes trabajan en equipo para resolver problemas del mundo real. Esta metodología mejora la retención del aprendizaje y fortalece habilidades como la resolución de problemas y la toma de decisiones. Es una metodología activa que busca la participación de los estudiantes.

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): Permite a los estudiantes diseñar soluciones prácticas a través de proyectos colaborativos. Se enfoca en que el estudiante sea más activo y autónomo, desarrollando capacidades útiles en la vida diaria.

Método del Caso: Consiste en el análisis de situaciones reales para que los estudiantes tomen decisiones críticas.

Aprendizaje-Servicio Comunitario: Combina el aprendizaje académico con acciones que benefician a la comunidad, fomentando la aplicación de conocimientos en un contexto real.

Simulaciones en el Aula: Recrean situaciones reales en un entorno controlado para que los estudiantes apliquen conocimientos y desarrollen habilidades.

Prácticas Profesionales: Permiten a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en un contexto laboral, preparándolos para su futuro profesional.

Hackathon Estudiantiles: Eventos intensivos donde los equipos resuelven desafíos complejos en un tiempo limitado.

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): Los estudiantes aprenden investigando, analizando y proponiendo soluciones a problemas reales o hipotéticos, lo que desarrolla habilidades de investigación, análisis y síntesis, y fomenta la autonomía.

Aprendizaje Colaborativo: Fomenta el trabajo en equipo y la cooperación entre estudiantes para lograr objetivos comunes, desarrollando habilidades interpersonales y la capacidad de considerar diversas perspectivas. También se conoce como aprendizaje cooperativo.

Gamificación: Incorpora elementos de juego en el proceso de aprendizaje para aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes.

- **Flipped Classroom (Aula Invertida):** Invierte el modelo de enseñanza tradicional, permitiendo que los estudiantes estudien los materiales en casa y utilicen el tiempo en clase para actividades prácticas y discusiones. Esto promueve la participación activa, la creatividad y el pensamiento crítico.

- ***Design Thinking (Pensamiento de Diseño):*** Es una metodología innovadora que promueve la creatividad, el pensamiento crítico y la participación al resolver problemas de manera creativa.
- ***Aprendizaje por Descubrimiento:*** Incentiva a los estudiantes a encontrar soluciones y conocimientos por sí mismos a través de la exploración y la experimentación.

Estas metodologías fomentan un aprendizaje más profundo y significativo, y contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas superiores como el pensamiento crítico, la El Aprendizaje Basado en Retos (ABR) es una metodología muy efectiva para mejorar la capacidad de trabajo en equipo debido a su naturaleza colaborativa y a su enfoque en la resolución de problemas reales. De diversas maneras, el ABR fomenta y potencia el trabajo en equipo:

Fomenta el aprendizaje colaborativo: El ABR está diseñado para que los estudiantes trabajen en grupos, poniendo en común sus conocimientos y capacidades para solucionar problemas reales. Cada miembro del equipo aporta sus conocimientos y habilidades con un objetivo común, lo que impulsa el trabajo colaborativo.

Desarrollo de competencias sociales: Esta metodología mejora la empatía, la implicación, la cooperación y la colaboración entre los estudiantes. Al trabajar juntos, los alumnos aprenden a escuchar y a expresarse mejor.

Puesta en común de ideas y puntos de vista: Los equipos deben investigar sobre el problema propuesto, conocerlo en profundidad y poner en común sus conocimientos previos. Esto implica escuchar diferentes puntos de vista y las posibles soluciones que sugieren.

Preparación para entornos de trabajo dinámicos: El ABR prepara a los estudiantes para un entorno laboral dinámico y complejo, donde a menudo se trabaja en equipos multidisciplinarios. Esto mejora directamente sus habilidades de trabajo en equipo.

Aplicación de conocimientos y habilidades en un contexto real: Al abordar situaciones problemáticas reales, los estudiantes vinculan sus conocimientos teóricos con la práctica, desarrollando habilidades como el trabajo en equipo, la toma de decisiones y el diálogo.

Promueve la creatividad y la innovación conjunta: Al motivar a los estudiantes a proponer ideas disruptivas y explorar nuevas formas de resolver desafíos, el ABR potencia la innovación y la creatividad, lo cual se beneficia enormemente del trabajo colaborativo.

Aumento de la motivación y el compromiso: La naturaleza de los retos, que son situaciones reales y relevantes, aumenta la motivación de los estudiantes para trabajar en equipo y encontrar soluciones.

Rol del docente como colaborador: En el ABR, los profesores actúan como guías o colaboradores de aprendizaje, buscando nuevo conocimiento junto con los estudiantes. Esto puede incluir que profesores de diferentes disciplinas trabajen

juntos, modelando el trabajo colaborativo para los alumnos creatividad y la capacidad de aplicar conocimientos en situaciones prácticas tus objetivos. Para evaluar qué metodología activa se adapta mejor a tus estilos y necesidades de aprendizaje, puedes seguir estos pasos clave: Identifica tus objetivos de aprendizaje y Reflexiona sobre qué quieres lograr con el proceso educativo. Por ejemplo, si buscas desarrollar habilidades prácticas, trabajo en equipo o pensamiento crítico, algunas metodologías serán más adecuadas que otras.

Reconoce tu estilo de aprendizaje: Conocer si eres un aprendiz activo, reflexivo, teórico o pragmático (según el modelo Honey-Alonso) te ayudará a elegir metodologías que se ajusten a tu forma preferida de aprender. Por ejemplo, los aprendices activos prefieren metodologías que impliquen participación dinámica y trabajo en grupo.

Analiza las características de las metodologías activas: Cada metodología tiene un enfoque distinto, por ejemplo, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se centra en la realización de proyectos prácticos y relevantes, mientras que el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) plantea la resolución de problemas reales o simulados en equipo.

Considera el contexto y recursos disponibles: Evalúa si la metodología es viable en tu entorno educativo, tomando en cuenta tiempo, recursos tecnológicos, apoyo docente y formato de clases.

Prueba y combina metodologías: No es necesario elegir una sola metodología. Puedes experimentar con varias y combinar técnicas hasta encontrar la que mejor se adapte a tus necesidades y te motive a aprender de forma activa.

Solicita retroalimentación y autoevalúate: Reflexiona sobre tu experiencia con cada metodología, qué tan motivado y comprometido te sientes, y cómo impacta en tu aprendizaje y desarrollo de habilidades.

Desarrollo de Habilidades Blandas en la Universidad Técnica de Babahoyo

Las habilidades blandas, también conocidas como competencias socioemocionales, son esenciales para la formación integral de los estudiantes universitarios, ya que potencian su desempeño académico, su empleabilidad y su adaptación a los retos del entorno profesional y social actual. La Universidad Técnica de Babahoyo (UTB) reconoce la importancia de promover y fortalecer estas competencias a través de estrategias pedagógicas, curriculares y extracurriculares.

En la Universidad Técnica de Babahoyo se concibe a las habilidades blandas como un conjunto de capacidades interpersonales y personales, tales como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la adaptabilidad, el liderazgo, la inteligencia emocional, la creatividad, la resolución de problemas y la gestión del tiempo. Estas habilidades son transversales y aplicables en cualquier profesión, siendo altamente valoradas en el mercado laboral contemporáneo.

Evidencia del Desarrollo de Habilidades Blandas en la UTB

En investigaciones recientes realizadas en la UTB y en el contexto ecuatoriano, se ha identificado que la integración de metodologías innovadoras, como la gestión de proyectos, favorece el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes universitarios.

Se han implementado talleres, actividades extracurriculares y asignaturas orientadas específicamente al fortalecimiento de competencias como el liderazgo, la comunicación, la colaboración y la resolución de problemas.

El entorno escolar y universitario en Babahoyo ha sido objeto de estudios que demuestran la influencia positiva de prácticas inclusivas y ambientes colaborativos en la consolidación de habilidades blandas entre los estudiantes.

Estrategias y Acciones Implementadas

Currículo Integrado: La UTB ha incorporado en sus planes de estudio asignaturas y módulos que abordan explícitamente el desarrollo de habilidades blandas, complementando la formación técnica y científica.

Gestión de Proyectos: La utilización de metodologías de gestión de proyectos en el aula permite a los estudiantes desarrollar liderazgo, comunicación efectiva y capacidad de resolución de problemas en contextos reales y simulados.

Actividades Extracurriculares: Se promueven talleres, seminarios y actividades culturales y deportivas que fomentan el trabajo en equipo, la empatía y la adaptabilidad.

Vinculación con el Sector Productivo: La colaboración con empresas y organizaciones externas brinda a los estudiantes experiencias prácticas donde pueden aplicar y perfeccionar sus habilidades blandas en entornos laborales reales.

Resultados y Evaluación. - Estudios realizados en contextos universitarios similares muestran que los estudiantes que participan en programas orientados al desarrollo de habilidades blandas presentan mejores competencias en comunicación interpersonal, trabajo en equipo y liderazgo. Estudios realizados en contextos universitarios similares muestran que los estudiantes que participan en programas orientados al desarrollo de habilidades blandas presentan mejores competencias en comunicación interpersonal, trabajo en equipo y liderazgo, aunque se identifican áreas de mejora en gestión del tiempo y resolución de problemas complejos. La UTB realiza evaluaciones periódicas para medir el impacto de las estrategias implementadas y ajustar sus programas según los resultados obtenidos.

La Universidad Técnica de Babahoyo avala el desarrollo de habilidades blandas como parte fundamental de la formación de sus estudiantes, implementando acciones concretas y evaluando su efectividad de manera sistemática. Este compromiso responde a las demandas del mercado laboral y contribuye a la formación de profesionales íntegros, capaces de enfrentar los desafíos de un entorno globalizado y dinámico. Sin embargo, es muy necesario seguir

Las Habilidades blandas en la educación superior UTB: Una mirada retrospectiva desde la experiencia del contexto áulico.

desarrollando más trabajo porque estamos empezando en ese compromiso razón por la cual también considero importante el desarrollo de un Proyecto Investigativo que está propuesto de esta temática específica lo cual daría mayor apertura para alcanzar los fines que deseamos sólo basta la revisión y aceptación del mismo mientras tanto cada una de las asignaturas se encarga de trabajar el fomento y desarrollo de las habilidades blandas como lo evidencia las fotografías en la primera se utilizó la estrategia Cuento Redondo



que viabiliza la expresión oral y la comunicación asertiva y además también las exposiciones de Proyectos Integradores de Saberes y como el nivel lo exige es parte de un problema y por supuesto requiere una propuesta de solución. Como lo evidenciamos en las imágenes:

Capítulo II

Actividades, Juegos Lúdicos, Estrategias y Dinámicas para Desarrollar Habilidades Blandas en Aulas Universitarias.



El desarrollo de habilidades blandas es fundamental en la formación universitaria, pues potencia la capacidad de los estudiantes para comunicarse, trabajar en equipo, resolver problemas, liderar y adaptarse a diversos entornos. A continuación, se presenta un documento amplio con actividades, juegos lúdicos, estrategias y dinámicas probadas para fortalecer estas competencias en el aula universitaria.

Talleres y Seminarios

Taller de Comunicación Efectiva Programas de capacitación

Incluye ejercicios de presentación oral, debates, retroalimentación constructiva y escucha activa. Se recomienda realizar simulaciones de entrevistas y discusiones temáticas para mejorar la expresión verbal y no verbal.

1. Seminario de Resolución de Conflictos

Se utilizan casos de estudio y role-playing donde los estudiantes asumen diferentes roles en un conflicto y buscan soluciones colaborativas. Esto desarrolla empatía, negociación y pensamiento crítico.

2. Juegos Lúdicos y Dinámicas Grupales

El teléfono descompuesto. -Un clásico para trabajar la comunicación. Los estudiantes forman una fila y el primero recibe un mensaje que debe transmitir al siguiente, y así sucesivamente. Al final, se compara el mensaje original con el final, reflexionando sobre la importancia de la comunicación clara.

Construcción colaborativa. - Se divide a los estudiantes en equipos y se les da material (bloques, cartas, papel) para construir una estructura siguiendo instrucciones orales o escritas. Se fomenta el liderazgo, la coordinación y la resolución de problemas en equipo.

Diario de las emociones. - Cada estudiante lleva un registro diario de sus emociones y conflictos, que luego comparte en pequeños grupos. Esto promueve la autorreflexión, la empatía y la gestión emocional.

Dinámicas de Empatía. - Ejercicios como “Ponerse en los zapatos del otro”, donde los estudiantes deben argumentar desde la perspectiva de otra persona en una situación hipotética, fortalecen la comprensión interpersonal.

3. Estrategias de Gamificación

Competencias Gamificadas. - Utilizar plataformas o aplicaciones que permitan crear retos, trivias o competencias por equipos. Los estudiantes acumulan

puntos por participación, liderazgo, creatividad o resolución de problemas, incentivando la colaboración y la motivación.

Escape Room Educativo. - Se diseña un juego de escape en el aula donde los estudiantes deben resolver acertijos y superar pruebas en equipo para “escapar” en un tiempo determinado. Esta actividad desarrolla pensamiento crítico, trabajo bajo presión y comunicación efectiva.

4. Proyectos Colaborativos

Proyectos de Investigación en Equipo. - Los estudiantes se agrupan para investigar un tema, planificar, ejecutar y presentar los resultados. Este proceso implica gestión del tiempo, liderazgo, comunicación y trabajo en equipo.

Lluvia de Ideas Interactiva. - Utilizando herramientas digitales o pizarras físicas, los estudiantes proponen soluciones a un problema, votan y debaten las mejores ideas. Se fomenta la creatividad, el análisis crítico y el consenso grupal.

5. Actividades de Aprendizaje Activo

Debates Formales. - Los estudiantes se dividen en equipos a favor y en contra de una propuesta, preparan argumentos y los presentan ante el grupo. Se desarrollan habilidades de argumentación, escucha activa y respeto por opiniones diversas.

Simulación de Entrevistas Laborales. - Se organizan simulaciones donde unos estudiantes actúan como entrevistadores y otros como candidatos, rotando los roles. Se trabaja la autoconfianza, la comunicación asertiva y la gestión del estrés.

6. Estrategias de Reflexión y Autonomía

Autoevaluación y Coevaluación. - Al finalizar proyectos o actividades, los estudiantes evalúan su propio desempeño y el de sus compañeros, identificando fortalezas y áreas de mejora. Esto fomenta la autorreflexión y la responsabilidad personal.

Metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). - Se presentan casos reales o simulados que los estudiantes deben analizar y resolver en grupo, tomando decisiones y justificando sus elecciones. Se potencia la autonomía, la toma de decisiones y la adaptabilidad.

7. Actividades Extracurriculares

Voluntariado Universitario. - Participar en proyectos sociales o de servicio comunitario permite a los estudiantes aplicar habilidades blandas en contextos reales, desarrollando empatía, liderazgo y trabajo en equipo.

Clubes y Sociedades Estudiantiles. - La organización y participación en clubes temáticos, deportivos o culturales fortalece la iniciativa, la gestión de proyectos y la colaboración.

8. *Recomendaciones para la Implementación*

- Alternar actividades individuales, en pareja y grupales para diversificar las experiencias.
- Evaluar periódicamente el desarrollo de las habilidades blandas mediante rúbricas, encuestas y observación directa.
- Fomentar espacios de retroalimentación positiva y constructiva después de cada actividad.
- Adaptar las dinámicas al contexto y perfil de los estudiantes universitarios.

La integración sistemática de actividades lúdicas, juegos, estrategias de gamificación y dinámicas colaborativas en el aula universitaria es clave para el desarrollo de habilidades blandas. Estas acciones no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo profesional y social con mayor eficacia y resiliencia.

Actividades Lúdicas para Desarrollar las Habilidades Blandas en las aulas universitarias.

Para desarrollar habilidades blandas en aulas universitarias mediante actividades lúdicas, se pueden emplear diversas estrategias y dinámicas que fomenten competencias como la comunicación, el trabajo en equipo, la creatividad, la empatía y la resolución de problemas. Algunas actividades recomendadas son:

Juegos de roles: Permiten a los estudiantes practicar habilidades sociales y emocionales en contextos controlados, mejorando la comunicación, el liderazgo y la empatía. Esta técnica es especialmente útil para asignaturas como Lengua y Literatura, donde se integran contenidos académicos con el desarrollo de habilidades blandas.

Dinámicas de improvisación teatral: A través de juegos basados en la improvisación, los estudiantes desarrollan la espontaneidad, la creatividad, la expresión corporal, la gestión emocional y la aceptación de propuestas, lo que mejora la comunicación y el trabajo en equipo.

Técnica del Puzzle y Técnica del Tándem: Dinámicas cooperativas que promueven el aprendizaje colaborativo, la escucha activa y la empatía, facilitando mejores relaciones y mayor productividad en tareas grupales.

Escape rooms educativos: Juegos de escape que requieren trabajo en equipo, pensamiento creativo, comunicación efectiva, gestión del tiempo y

autorregulación para resolver problemas en un tiempo limitado, fomentando habilidades para la vida personal y profesional.

Diario de emociones: Actividad reflexiva donde los estudiantes registran y analizan sus conflictos diarios para desarrollar pensamiento crítico y habilidades para la resolución de problemas.

Dinámicas jugadas o skillgames: Talleres basados en métodos de improvisación teatral que incluyen ejercicios para expresar emociones, crear personajes, dibujar espacios con el cuerpo y fomentar la creatividad y la aceptación, contribuyendo a un mejor clima grupal y desarrollo individual de habilidades blandas como liderazgo, comunicación y gestión emocional.



Estas actividades lúdicas se pueden implementar en talleres o sesiones específicas dentro del currículo universitario para potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, preparándolos para enfrentar retos académicos, y sociales con habilidades blandas fortalecidas. Las actividades artísticas que complementan el desarrollo de habilidades blandas incluyen diversas disciplinas y técnicas que fomentan competencias como la comunicación, el trabajo en equipo, la creatividad, la empatía, la disciplina y la gestión emocional. Algunas de las más destacadas son:

Artes plásticas (dibujo y pintura): Estas actividades permiten mejorar destrezas sociales, habilidades de expresión y comunicación, además de promover la creatividad y el pensamiento crítico. Se han utilizado incluso para atender necesidades educativas especiales, demostrando su eficacia en el desarrollo de habilidades blandas.

Talleres de danza, música y teatro: La danza (árabe, folclórica, contemporánea, ballet), la música (percusión, piano, guitarra, rap, tango, hip-hop) y el teatro son prácticas artísticas que fortalecen competencias socioemocionales, trabajo colaborativo, disciplina, respeto, compromiso y responsabilidad. Además, contribuyen a la formación integral y a la vivencia de valores socioculturales.

Educación artística teatral: El teatro, más allá de ser una expresión artística, es una herramienta formativa que potencia la conexión, el sentido de comunidad, la colaboración y la gestión emocional, habilidades esenciales para la vida personal y profesional. Ejercicios de mindfulness combinados con prácticas artísticas: Esta combinación permite una exploración consciente de las emociones y el desarrollo de la autorregulación emocional y la empatía.

Contexto Internacional

Cursos y talleres de análisis e interpretación artística: A través de la visualización y análisis de obras de arte, se promueven habilidades blandas como el pensamiento crítico, la creatividad, la innovación, el liderazgo, la adaptabilidad y la comunicación.

Estas actividades no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos en distintos ámbitos, potenciando su desarrollo integral mediante la expresión artística y el fortalecimiento de habilidades blandas.

Se determina por ejemplo que universidades europeas como la Universidad de Alcalá en España han desarrollado programas gamificados que permiten a los estudiantes adquirir y practicar estas habilidades de forma interactiva y práctica, con seguimiento personalizado para maximizar el aprendizaje. Este enfoque refleja la creciente demanda de empleadores que valoran las habilidades blandas como factor diferenciador en la selección de talento. Los programas

específicos se enfocan en poblaciones estudiantiles particulares para fortalecer habilidades blandas desde el inicio de la formación universitaria. Por ejemplo, en la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, la Facultad de Ingeniería ha implementado un programa integral dirigido a estudiantes de primer semestre para fomentar habilidades de interacción social, desarrollo personal, académico y laboral, con el objetivo de mejorar la adherencia al programa y reducir la deserción académica.

Asimismo, la formación de profesionales de la educación en el ámbito local incluye posgrados que abordan el desarrollo de habilidades blandas desde enfoques humanistas y psicopedagógicos, promoviendo entornos inclusivos y estimulantes para estudiantes, docentes y familias.

Tendencias globales: Las universidades en todo el mundo están integrando programas estructurados y gamificados para desarrollar habilidades blandas, reconociendo su impacto positivo en la empleabilidad y desempeño académico

Desarrollo a nivel nacional (Ecuador)

En Ecuador, diversas universidades han adoptado iniciativas para integrar las habilidades blandas en la formación universitaria. La Universidad UTE implementa programas como "De Cero a Cien", que permiten a los estudiantes aplicar habilidades blandas en contextos reales, vinculando la formación académica con el desarrollo social y comunitario, además de certificar estas

competencias con apoyo de instituciones internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo.

Otra institución, la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), integra las llamadas Power skills dentro de sus mallas académicas para potenciar el éxito profesional de sus estudiantes, destacando la importancia de estas competencias para adaptarse a entornos laborales dinámicos y superar brechas del mercado laboral nacional. En Ecuador, las instituciones educativas están alineando sus planes de estudio con las demandas del mercado laboral, promoviendo la aplicación práctica de habilidades blandas y certificaciones que avalan estas competencias.

Contexto Local

A nivel local, se implementan programas específicos que atienden las necesidades particulares de los estudiantes, con un enfoque interdisciplinario y personalizado para fortalecer el desarrollo integral y reducir la deserción.

En suma, el desarrollo de habilidades blandas en las universidades es un proceso en expansión y consolidación que responde a las exigencias del mundo profesional actual, siendo indispensable para formar profesionales íntegros, adaptativos y socialmente comprometidos.

Este análisis se basa en revisiones sistemáticas documentales y casos prácticos recientes de universidades reconocidas, que evidencian la importancia y efectividad de integrar habilidades blandas en la educación superior para fortalecer la formación integral y la Contexto histórico de las habilidades blandas en la educación superior.

Orígenes y evolución conceptual de las Habilidades Blandas

El interés por las habilidades blandas en la educación superior no es reciente, aunque su conceptualización y relevancia han evolucionado con el tiempo. Desde mediados del siglo XX, las instituciones universitarias han reconocido la importancia de formar profesionales no solo competentes en conocimientos técnicos, sino también dotados de capacidades interpersonales y socioemocionales que faciliten su integración y éxito en el mundo laboral.

Inicialmente, el enfoque de la educación superior se centraba en la transmisión de conocimientos disciplinares y habilidades técnicas. Sin embargo, conforme el mercado laboral comenzó a demandar profesionales capaces de adaptarse a entornos cambiantes, resolver problemas complejos y trabajar en equipo, surgió la necesidad de incorporar competencias conductuales y habilidades interpersonales en los planes de estudio.

Reconocimiento e integración curricular

A partir de los años 90, el término "habilidades blandas" (soft skills) empezó a ganar espacio en la literatura académica y en los discursos educativos, impulsado por las exigencias de la globalización y la transformación digital. Las universidades

comenzaron a identificar como esenciales competencias como la comunicación efectiva, el liderazgo, el pensamiento crítico, la creatividad y la gestión emocional, integrándolas de manera gradual en sus currículos. El enfoque por competencias, adoptado progresivamente en la educación superior, facilitó la inclusión formal de las habilidades blandas como parte de la formación integral del estudiante estas competencias se consideran ahora fundamentales para la empleabilidad y el desempeño profesional, dado que

permiten a los egresados adaptarse a contextos laborales dinámicos y liderar procesos de innovación y cambio.

Desafíos y tendencias actuales

En la actualidad, el desarrollo de habilidades blandas es visto como una estrategia competitiva para las instituciones de educación superior, que buscan fortalecer la reputación de sus egresados y responder a las demandas del mercado laboral. Sin embargo, los estudios recientes señalan que, a pesar de los avances, aún existen desafíos en la integración efectiva de estas competencias, especialmente en la era digital, donde la interacción mediada por tecnología puede limitar el desarrollo pleno de las habilidades interpersonales.

Las investigaciones subrayan la importancia de articular las habilidades blandas con los procesos disciplinares y de implementar estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan su desarrollo escalonado a lo largo de la formación universitaria. Así, la educación superior enfrenta el reto de reinventarse y adaptar sus métodos para formar profesionales íntegros, capaces de responder a los desafíos de la sociedad globalizada.

El contexto histórico de las habilidades blandas en la educación superior muestra una evolución desde un enfoque técnico hacia una formación integral, donde las competencias socioemocionales y conductuales son reconocidas como clave para el éxito profesional y la adaptación a los cambios del entorno laboral contemporáneo empleabilidad de los estudiantes.

Estudio de los teóricos y teorías que han contribuido al desarrollo de las habilidades blandas

El desarrollo de las habilidades blandas en la educación superior ha sido influenciado por diversos teóricos y corrientes. Howard Gardner, con su teoría de las inteligencias múltiples, fue pionero al reconocer capacidades interpersonales e intrapersonales como esenciales para el éxito más allá del ámbito académico tradicional. Daniel Goleman profundizó en la inteligencia emocional, destacando la autoconciencia, la autorregulación y la empatía como competencias clave para el liderazgo y el trabajo en equipo. David McClelland aportó la teoría de las competencias, estableciendo que el desempeño sobresaliente depende tanto de habilidades técnicas como de competencias conductuales. Linda Darling-Hammond, desde la pedagogía, integró dominios socioemocionales en la formación docente, enfatizando la motivación, autoeficacia y responsabilidad en la práctica educativa. Además, autores contemporáneos como Martha Angélica

Lozano Fernández y Elena Noemí Lozano Fernández han sistematizado la importancia de incorporar habilidades blandas comunicación, trabajo en equipo, resolución de problemas y gestión del tiempo en los currículos universitarios para una educación integral y de calidad. Estas aportaciones teóricas han consolidado la visión de que las habilidades blandas son fundamentales para el desarrollo profesional, la empleabilidad y la adaptación a contextos laborales complejos y cambiantes.

Teorías de Zabalza y Guzmán sobre el desarrollo de habilidades blandas en docentes y estudiantes

Miguel A. Zabalza sustenta el desarrollo de habilidades blandas en docentes y estudiantes desde el enfoque de la formación basada en competencias. Zabalza plantea que la formación de profesores debe centrarse en el desarrollo de competencias personales y profesionales, integrando habilidades como la comunicación, la gestión de la información, la responsabilidad y la adaptabilidad en el currículo de formación docente. Su propuesta implica una transformación profunda de los modelos curriculares tradicionales, orientando la formación hacia el desarrollo integral del alumno y el docente como facilitadores del aprendizaje y del acompañamiento socioemocional. Además, Zabalza identifica que las habilidades blandas se manifiestan en el desempeño docente a través de la planificación, la comunicación efectiva, la interacción con los estudiantes y el trabajo en equipo, considerándolas esenciales para la calidad educativa y el desarrollo profesional.

Naula Guzmán, por su parte, fundamenta la importancia de las habilidades blandas en la educación desde la perspectiva de la formación integral. Guzmán destaca que competencias como la actitud positiva, el pensamiento crítico, las habilidades comunicacionales y el manejo del tiempo son indispensables tanto para docentes como para estudiantes, ya que potencian la convivencia, la resolución de problemas y el aprendizaje significativo. Guzmán también retoma la clasificación de dominios de Darling-Hammond, enfatizando el dominio motivacional, la autoeficacia y la responsabilidad como ejes para el desarrollo de habilidades blandas en la práctica docente y en la formación de los estudiantes.

En síntesis, tanto Zabalza como Guzmán coinciden en que el desarrollo de habilidades blandas requiere un enfoque curricular por competencias y una transformación de la práctica educativa, donde el docente actúa como modelo y facilitador del crecimiento socioemocional y profesional de los estudiantes. Aspectos de la teoría del aprendizaje social que respaldan el desarrollo de habilidades blandas según Guzmán

La teoría del aprendizaje social, propuesta por Albert Bandura, respalda el desarrollo de habilidades blandas en el ámbito educativo al enfatizar que el aprendizaje ocurre a través de la observación, la imitación y la interacción social dentro de un entorno determinado. Según Guzmán, esta teoría es fundamental para comprender cómo docentes y estudiantes pueden adquirir y fortalecer habilidades como la comunicación, la empatía, la actitud positiva y la gestión emocional.

Algunos aspectos clave de la teoría del aprendizaje social que Guzmán destaca en relación con las habilidades blandas son:

Modelamiento: Los docentes actúan como modelos a seguir; su comportamiento, actitud y habilidades socioemocionales influyen directamente en los estudiantes, quienes aprenden observando e imitando estas conductas.

Interacción social: El aprendizaje se potencia en contextos colaborativos donde la convivencia, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos permiten a los participantes desarrollar habilidades blandas esenciales para la vida académica y profesional.

Refuerzo y retroalimentación: La teoría subraya la importancia de la retroalimentación positiva y el refuerzo social, que motivan a los individuos a adoptar y mantener comportamientos asociados a las habilidades blandas.

Aprendizaje vicario: Los estudiantes no solo aprenden de la experiencia directa, sino también al observar las consecuencias de las acciones de otros, lo que facilita la internalización de valores y actitudes prosociales.

Guzmán sostiene que la aplicación de la teoría del aprendizaje social en la educación fomenta escenarios donde el desarrollo de habilidades blandas es un proceso activo y compartido, promoviendo el crecimiento integral de docentes y estudiantes en el aula.

Papel de la interacción social en el desarrollo de habilidades según Guzmán

Según Guzmán, la interacción social es un elemento central en el desarrollo de habilidades blandas, especialmente las habilidades sociales. Guzmán sostiene que estas habilidades son aspectos concretos de las relaciones interpersonales y que la capacidad de relacionarse de manera gratificante y mutuamente satisfactoria con adultos y pares es fundamental para el crecimiento personal y social.

La interacción social permite a los individuos aprender conductas aceptadas y adecuadas en su entorno, favoreciendo la empatía, la adaptación a distintos contextos y el control de emociones propias y ajenas. Guzmán destaca que estas competencias se adquieren principalmente a través de experiencias compartidas, como actividades lúdicas y recreativas, donde los docentes pueden planificar situaciones que faciliten el aprendizaje social sin imposiciones, promoviendo la socialización y la formación de ciudadanos seguros, independientes y respetuosos de las normas sociales.

En síntesis, para Guzmán, la interacción social no solo facilita la adquisición de habilidades sociales, sino que también es clave para el desarrollo emocional, la cooperación, la independencia y la integración exitosa en la vida escolar y comunitaria. Guzmán considera que la empatía es fundamental en el desarrollo de habilidades sociales porque permite a las personas relacionarse con otros de manera gratificante y mutuamente satisfactoria, adaptándose a distintos contextos y comprendiendo tanto sus propias emociones como las de los demás.

La empatía facilita la convivencia, la cooperación y la resolución de conflictos, ya que ayuda a ponerse en el lugar del otro, entender sus necesidades y responder de manera adecuada, lo cual es esencial para establecer relaciones interpersonales saludables y efectivas. Necesidades y responder de manera adecuada, lo cual es esencial para establecer relaciones interpersonales saludables y efectivas.

Además, Guzmán destaca que la empatía es un componente central de la inteligencia emocional, permitiendo controlar y regular las emociones propias y ajenas, lo que contribuye a la formación de ciudadanos seguros, independientes y respetuosos de las normas sociales. Esta habilidad es indispensable para fomentar valores universales, conductas prosociales y una convivencia escolar armónica, así como para mejorar la comunicación y la integración en la vida comunitaria y educativa. Gestión docente en el aula como mecanismo de formación estudiantil. La gestión docente en clases es el conjunto de estrategias, prácticas y acciones que los profesores implementan

para organizar, dirigir y facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje dentro del contexto educativo.

Este es un componente fundamental en el desarrollo académico y personal de los estudiantes, ya que influye en su formación. Como lo hace notar (Vega Gutiérrez, 2020) “es conveniente conocer a la institución educativa y realizar un diagnóstico, identificando y potenciando sus oportunidades, fortalezas, amenazas y debilidades; así como las percepciones de los miembros de la comunidad educativa.” (p. 21) (Sánchez Armas y Delgado Bardales, 2020) sostienen que: Las instituciones educativas en su mayoría carecen de una buena gestión en sus dimensiones de planificación, organización, dirección y control, con procesos deficientes desde los recursos humanos, hasta los instrumentos que conllevan a generar un buen proceso de enseñanza y tener un mayor aprendizaje en la comunidad estudiantil; falta la motivación adecuada y seguimiento correspondiente. La gestión docente va más allá de la planificar.

En sí, la gestión educativa se refleja en la forma en que los profesores organizan el espacio y el tiempo dentro del aula. Como: La disposición del mobiliario hasta la distribución del tiempo de clase, cada decisión de los maestros debe buscar optimizar el ambiente para fomentar la participación y el compromiso de los estudiantes. Con base a esto (Pacheco, Niebles, y García Hernández) plantean que: La gestión educativa estratégica tiene como principal objetivo, que se integre a todos los actores de la comunidad educativa, fomentando la participación para que se puedan tomar decisiones favorables, direccionándolas a propósitos que contribuyan a la mejora de la educación.

Así mismo (Kanokorn, 2014) indica que: “Las competencias de los maestros en habilidades blandas consisten en ética, moralidad, diferentes cuerpos de conocimiento, habilidades interpersonales y responsabilidad”. (p. 843) (Tamsah, 2021) agrega que: Ser docente es una profesión exigente. Muchos profesores han sido efectivos en impulsar el crecimiento académico y personal de sus estudiantes. Fomentan valores como la integridad y el altruismo, promoviendo el compromiso con la educación. Los buenos docentes disfrutan su labor, creen en

lo que enseñan, dedican tiempo a planificar, utilizan enfoques comprensivos, atienden las necesidades de sus alumnos y se esfuerzan por involucrar a todos en el aprendizaje. (p. 27) mientras tanto (Wolff, 2021) en su trabajo destaca que: La enseñanza es una tarea compleja que requiere gestionar e inspirar el aprendizaje de los estudiantes. Aunque los objetivos pueden planificarse, el proceso de enseñanza se desarrolla espontáneamente, con eventos que los docentes interpretan de diversas maneras. Comprender cómo estos eventos influyen en el aprendizaje es esencial para una gestión efectiva del aula. (p. 132) Inteligencia emocional para el desarrollo personal.

La inteligencia emocional se ha posicionado como una destreza primordial para el progreso personal y el bienestar emocional. En un mundo cada vez más complicado y dinámico, la capacidad de comprender, manejar y expresar las emociones de manera segura se ha convertido en un elemento importante para el éxito personal y profesional. Para (Aldana Sánchez, Calla Vásquez, Lozano y Lozano, y Silva Cocununbo, 2021).

Una adecuada planificación y aplicación de un programa de inteligencia emocional en la convivencia escolar mejora las habilidades de autorregulación

en los estudiantes. Esto facilita su inclusión en una sociedad diversa y promueve la participación dinámica y diligente de los ciudadanos. Además, fortalece el autoconocimiento, la autonomía y el razonamiento ético, promoviendo la capacidad de diálogo y la habilidad para transformar su entorno con un enfoque crítico desde una perspectiva social.

En el viaje del desarrollo personal, la inteligencia emocional actúa como un motor que impulsa el crecimiento y la maduración personal. Una sólida comprensión de las emociones permite navegar con éxito por los altibajos de la vida, enfrentando los desafíos con resiliencia y adaptabilidad.

Según (Huamán Méndez, Chumpitaz Caycho, & Aguilar Macazana, 2021) La inteligencia emocional juega un papel importante en los docentes, no solo en su desarrollo personal y social, sino también en su desempeño profesional. De hecho, está directamente vinculada con su práctica educativa. Un docente que posee conocimiento, comprensión y control sobre sus emociones tiene la capacidad de interactuar con sus alumnos de manera más efectiva, lo que resulta en un ambiente

Estudios han demostrado que los docentes con un alto nivel de competencia emocional muestran un desempeño elevado. Entonces, se puede decir que una estrategia fundamental para cultivar la inteligencia emocional es la autoconciencia. (Bello-Dávila, Rionda-Sánchez, y Rodríguez-Pérez, 2010) Establecen que, a lo largo del tiempo, las ideas sobre la inteligencia humana han evolucionado y se han trabajado más en la práctica profesional, especialmente en educación. Es razonable sugerir que la educación en inteligencia emocional se enfoca en preparar para la vida, requiriendo un cambio en las ideas tradicionales sobre la inteligencia y su enseñanza. Esta nueva forma de educación es esencial en la vida diaria, más allá del ámbito académico fomentando así las habilidades emocionales que son fundamentales y deben ser desarrolladas por todos. Habilidades blandas y aprendizaje En un mundo en rápida evolución tecnológica

y la creciente interconexión global, las habilidades blandas han adquirido una importancia cada vez mayor en lo educativo y laboral. Estas habilidades, que van más allá del conocimiento técnico o académico, son fundamentales para el desarrollo de los individuos y su capacidad para adaptarse los constantes cambios. (Céspedes Gallegos, Clara Zafra, mientras que Vásquez -González, Ceja-Romay, y Pacheco-López , 2022) insinúan que: En el desarrollo humano las habilidades blandas juegan un papel primordial porque encausan a los colaboradores hacia un liderazgo transaccional, pues de esta manera contribuyen al conocimiento de nuevas realidades, a la construcción de nuevas formas de laborar, dignifican el trabajo de los colaboradores, generan simpatía en un ambiente de laboral, fomentan la solidaridad, son empáticos con el sufrimiento de las demás, promueven el respeto, la fraternidad, la diversidad y la pluralidad.

Aunque a menudo se pasa por alto en los programas educativos tradicionales, el desarrollo de habilidades blandas es fundamental para el éxito en el aprendizaje.

(Guerra-Báez, 2019) destaca que: El concepto de habilidades blandas difiere del de habilidades sociales, pues, aunque generalmente son conceptos que suelen equipararse, es importante clarificar las habilidades sociales hacen

parte de las habilidades blandas pero estas últimas están conformadas adicionalmente por habilidades para aprender, analizar, gestionar el tiempo e innovar. Aspectos van más allá del conjunto de habilidades que permiten la interacción con otros. Empezar a hacer estas distinciones, será clave para dimensionar de manera precisa y clara los retos que conlleva el abordaje y el entrenamiento de las habilidades blandas. Además, las habilidades blandas juegan un papel importante en el desarrollo de competencias socioemocionales. (Cervantes y Fajardo, 2022) Indican que: En el marco de los nuevos escenarios mundiales que establecen el campo laboral de la sociedad actual, se evidencia de forma significativa el rol de las habilidades blandas como elemento fundamental para lograr desempeños exitosos y aumentar la productividad en las organizaciones. Estrategias para potenciar el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes. Las habilidades blandas abarcan una amplia gama de competencias que van más allá del conocimiento técnico o académico, incluyendo la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la resolución de problemas, la creatividad, la empatía, la inteligencia emocional y el liderazgo, entre otras. (Cavagnaro-Murillo & Carvajal-Zambrano, 2021) consideran que para lograr habilidades blandas de calidad, es fundamental involucrar a los docentes, padres de familia y a la comunidad educativa. Además, implementar estrategias que potencien el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes, como la comunicación, el trabajo en equipo y la empatía, puede ser clave para mejorar tanto el ambiente escolar como el rendimiento académico. (p. 135) A través de proyectos prácticos y colaborativos, los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar habilidades como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la resolución de problemáticas en un contexto real.

(Zepeda Hurtado, Cortés Ruiz, & Cardoso Espinosa, Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos y gamificación, 2022) proponen que sólo se alcanza , cuando se relaciona los contenidos y objetivos curriculares con actividades en donde el estudiante sea el

protagonista y que a la vez vuelvan el foco de atención a las necesidades de su entorno con la finalidad de mejorarlo, desarrollando habilidades y conocimientos como herramientas útiles para la vida personal, académica y profesional, así como en la participación en la solución de problemas sociales en escenarios reales.

Otra estrategia efectiva es el uso de juegos y simulaciones educativas. (Cortina Núñez, Acuña Álvarez, Verdugo Ahumada, y Villarreal Fontalvo, 2021) mencionan que: Es fundamental la idea de generar procesos más activos en los niveles de preescolar, primaria, secundaria y media, no solo sino también a nivel universitario por ello se supone la aplicación de procesos más dinámicos al interior de las aulas de clases, de modo que disminuyan las horas en que los estudiantes permanecen sentados. (Almeida, 2023).

Metodología

Para desarrollar métodos e instrumentos efectivos para potenciar habilidades blandas, se recomienda combinar enfoques prácticos, personalizados y evaluativos que permitan tanto la enseñanza como la medición continua de estas competencias. Aquí algunas propuestas basadas en evidencia y buenas

prácticas: Métodos para desarrollar habilidades blandas e Instrumentos para su aplicación y evaluación.

Team building y dinámicas grupales: Actividades diseñadas para fortalecer la colaboración, comunicación y empatía dentro de equipos, como juegos de roles, simulaciones y escape rooms.

Observación directa en el entorno laboral o educativo: Evaluar cómo se aplican las habilidades en situaciones reales para obtener una visión auténtica del desempeño.

Mentoría y coaching personalizados: Acompañamiento individual que ofrece feedback constructivo y guía para mejorar competencias específicas.

Retroalimentación 360 grados: Recopilar opiniones de supervisores, compañeros y subordinados para obtener una evaluación integral de las habilidades blandas.

Capacitaciones y talleres interactivos: Sesiones presenciales o virtuales que incluyen role playing, simulaciones y debates para practicar habilidades como comunicación, liderazgo y resolución de conflictos.

Encuestas y autoevaluaciones: Herramientas para que los participantes identifiquen sus fortalezas y áreas de mejora, fomentando la autoobservación y reflexión.

Aprendizaje activo y basado en proyectos: Involucrar a los participantes en la resolución de problemas reales o simulados, promoviendo el trabajo en equipo, la creatividad y la toma de decisiones.

Evaluaciones de desempeño con indicadores específicos: Medir el progreso en habilidades blandas vinculadas a objetivos organizacionales o académicos.

Fomento de una cultura de aprendizaje continuo: Incentivar el reconocimiento, el feedback constante y la autonomía para que las habilidades blandas se integren en la rutina diaria. Análisis de casos y estudios de situaciones reales: para evaluar la aplicación práctica y la capacidad de adaptación en contextos diversos.

Además, es fundamental diseñar un plan de desarrollo personalizado que identifique las necesidades específicas de cada persona o equipo, alineado con los objetivos estratégicos de la organización o institución. Este plan debe incluir:

- Diagnóstico inicial con herramientas como encuestas o entrevistas
- Definición de objetivos claros y medibles.
- Selección de métodos y recursos adecuados al contexto.
- Seguimiento y evaluación continua con feedback constructivo.
- Refuerzo mediante prácticas constantes y autorreflexión.

En resumen, el desarrollo de habilidades blandas requiere un enfoque integral que combine métodos activos y participativos con instrumentos de evaluación variados y continuos, para asegurar un aprendizaje significativo y sostenible.

Fase 1: Diagnóstico Inicial

Realizar encuestas o entrevistas a estudiantes para identificar las habilidades blandas que consideran más importantes.

Analizar los resultados para establecer una línea base sobre el nivel actual de habilidades blandas en los estudiantes.

Fase 2: Diseño del Programa

Crear un plan de formación que incluya:

Talleres prácticos: Sesiones interactivas donde los estudiantes participen en actividades como juegos de rol, dinámicas grupales y simulaciones.

- **Mentoría:** Asignar mentores que guíen a los estudiantes en el desarrollo de sus habilidades blandas a través de feedback constructivo.
- **Proyectos colaborativos:** Fomentar la creación de grupos de trabajo donde los estudiantes deban colaborar para alcanzar objetivos comunes. (PIS).

Fase 3: Implementación

Llevar a cabo los talleres y actividades programadas, asegurando la participación de todos los estudiantes.

Utilizar plataformas digitales para facilitar la comunicación y el trabajo colaborativo, especialmente en la era digital actual. (Moodle)

Fase 4: Evaluación y Retroalimentación

Aplicar encuestas al finalizar cada taller para evaluar la percepción de los estudiantes sobre su propio desarrollo.

Realizar sesiones de retroalimentación donde se discutan los logros y áreas de mejora.

Comparar los resultados iniciales con los finales para medir el impacto del programa.

Utilizar Metodologías Activas:

Implementar técnicas como el aprendizaje basado en proyectos, estudio de casos y Flipper classroom. Estas metodologías permiten a los estudiantes ser protagonistas de su aprendizaje, promoviendo la investigación y el trabajo colaborativo.

Revisión por Pares:

Fomentar la revisión entre compañeros de trabajos escritos. Este proceso no solo mejora la calidad del trabajo, sino que también permite a los estudiantes recibir diferentes perspectivas y críticas constructivas.

Debates y Discusiones:

Organizar debates sobre temas controvertidos donde los estudiantes deban argumentar y defender sus puntos de vista. Esto les ayuda a practicar la articulación de ideas y a considerar diferentes perspectivas.

Método Socrático:

Utilizar preguntas socráticas para desafiar las ideas de los estudiantes y guiarlos hacia un análisis más profundo de sus creencias y suposiciones. Este método estimula el pensamiento crítico al obligar a los estudiantes a justificar sus respuestas²⁴.

Estímulo de la Creatividad:

Proponer problemas que requieran soluciones creativas o innovadoras. Esto no solo fomenta el pensamiento crítico, sino que también ayuda a los estudiantes a pensar fuera de lo convencional.

Análisis de Medios:

Hacer que los estudiantes analicen información proveniente de diferentes fuentes, comparando noticias o artículos para discernir entre hechos y opiniones. Esto les enseña a evaluar la credibilidad de las fuentes.

Actividades Reflexivas: Talleres Prácticos en las clases

Incluir momentos en clase donde los estudiantes puedan reflexionar sobre lo aprendido, ya sea mediante escritura reflexiva o discusiones en grupos pequeños. Esto ayuda a consolidar su comprensión y a cuestionar sus propios pensamientos.

Fomentar un Entorno Seguro:

Crear un ambiente donde los estudiantes se sientan cómodos compartiendo sus ideas sin miedo al juicio. Un clima positivo promueve la participación activa y el intercambio de ideas.

Uso de Mapas Conceptuales:

Implementar mapas conceptuales para ayudar a los estudiantes a organizar sus pensamientos y visualizar conexiones entre conceptos, facilitando así un análisis más profundo.

Actividades Sugeridas

- Talleres de Comunicación Efectiva:
- Ejercicios prácticos sobre escucha activa, expresión clara y asertividad.
- Dinámicas de Trabajo en Equipo:
- Actividades que requieran colaboración para resolver problemas o completar tareas.

Simulaciones de Entrevistas Laborales:

Role-playing donde los estudiantes practiquen entrevistas, recibiendo retroalimentación sobre su desempeño.

Proyectos Interdisciplinarios:

Formar equipos con estudiantes de diferentes carreras para trabajar en un proyecto común, promoviendo la diversidad y la adaptabilidad.

Habilidades blandas claves que se desarrollarán áulicamente

Comunicación Efectiva: La capacidad de expresar ideas de manera clara y concisa, tanto verbalmente como por escrito, es fundamental para interactuar

con profesores y compañeros, así como para presentar proyectos y participar en discusiones.

Trabajo en Equipo: Colaborar con otros para alcanzar objetivos comunes es crucial en entornos académicos y laborales. Esta habilidad permite a los estudiantes aprender a gestionar dinámicas grupales y resolver conflictos.

Adaptabilidad: La habilidad de ajustarse a nuevas situaciones y cambios es vital, especialmente en un entorno universitario donde los estudiantes enfrentan diversos desafíos y deben aprender rápidamente nuevas herramientas o conceptos.

Resolución de Problemas: Esta competencia implica identificar, analizar y encontrar soluciones a los desafíos de manera efectiva y creativa. Los estudiantes deben ser capaces de abordar problemas desde diferentes ángulos y proponer soluciones innovadoras.

Pensamiento Crítico: Analizar información, evaluar opciones y tomar decisiones fundamentadas son aspectos esenciales del pensamiento crítico. Esta habilidad permite a los estudiantes abordar problemas complejos de manera lógica y estructurada.

Gestión del Tiempo: Planificar y controlar el uso del tiempo es crucial para cumplir con múltiples responsabilidades académicas sin sacrificar la calidad del trabajo. Los estudiantes deben aprender a priorizar tareas y establecer plazos realistas.

Empatía: Comprender y atender las necesidades de los demás promueve relaciones interpersonales saludables. La empatía es clave para trabajar en equipo y liderar proyectos de manera efectiva.

Creatividad: La capacidad de pensar de manera innovadora y encontrar soluciones originales es esencial no solo para la resolución de problemas, sino también para el desarrollo personal y profesional.

Liderazgo: Ser capaz de guiar a un grupo hacia un objetivo común, inspirar a otros y tomar decisiones efectivas son características importantes del liderazgo que los estudiantes deben cultivar.

Ética Profesional: Mantener altos estándares éticos en todas las interacciones es fundamental para construir una reputación sólida en el ámbito académico y laboral¹².

Desarrollar estas habilidades blandas no solo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mercado laboral actual, donde estas competencias son altamente valoradas por los empleadores.

Fomentar el pensamiento crítico en el entorno académico es esencial para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real. A continuación, se presentan diversas estrategias y enfoques que pueden implementarse en el aula para desarrollar esta habilidad.

Estrategias para Fomentar el Pensamiento Crítico Promover

Preguntas Abiertas:

Formular preguntas que inviten a la reflexión y al análisis, como "¿Qué pasaría si...?" o "¿Por qué crees que...?". Esto anima a los estudiantes a expresar sus opiniones y a justificar sus respuestas, lo que fomenta un ambiente de discusión activa.

Beneficios del Pensamiento Crítico

Desarrollar habilidades de pensamiento crítico permite a los estudiantes ser más analíticos, flexibles en su razonamiento y capaces de tomar decisiones informadas. Además, fomenta una actitud curiosa hacia el aprendizaje continuo y la búsqueda de información relevante.

Implementando estas estrategias, las instituciones educativas de educación superior pueden contribuir significativamente al desarrollo del pensamiento crítico en sus estudiantes, preparándolos mejor para los retos académicos y profesionales futuros.

Los estudiantes universitarios desarrollan una variedad de habilidades blandas en las aulas, que son esenciales para su éxito académico y profesional.

La inclusión permanente de programas que fomenten estas habilidades blandas en el currículo universitario es esencial. Se sostiene que existe una correlación positiva entre el desarrollo de habilidades blandas y la empleabilidad, así como el éxito personal y académico de los estudiantes. Además, se ha observado que muchos egresados carecen de estas habilidades, lo que puede limitar sus oportunidades laborales en muchas ocasiones. Por lo tanto, es concluyente que las universidades implementen estrategias efectivas para cultivar estas competencias desde el inicio de la formación académica.

Resultados Esperados al trabajar el proyecto.

- Mejora en la comunicación entre estudiantes y profesores.
- Aumento en la capacidad de trabajo en equipo y resolución de conflictos.
- Preparación más sólida para enfrentar desafíos laborales futuros, aumentando la empleabilidad.

Este enfoque integral no solo beneficiará a los estudiantes en su vida académica, sino que también les proporcionará herramientas valiosas para su

futuro profesional, alineándose con las necesidades del mercado laboral actual competitivo y desafiante.

En compendio, las habilidades blandas son un componente clave en la educación universitaria moderna, preparando a los estudiantes no solo para enfrentar los desafíos académicos, sino también para destacarse en un mercado laboral competitivo, las habilidades blandas son fundamentales en el escenario áulico universitario debido a su impacto directo en el aprendizaje colaborativo, la

empleabilidad futura y el bienestar emocional de los estudiantes. Fomentar estas competencias no solo prepara a los jóvenes para enfrentar los retos del mundo laboral, sino que también les brinda herramientas valiosas para navegar sus vidas personales y profesionales con éxito. Por lo tanto, es imperativo que tantas instituciones educativas como los estudiantes reconozcan esta relevancia y trabajen juntos para integrar el desarrollo de habilidades blandas en su experiencia universitaria.

Capítulo III

LAS HABILIDADES BLANDAS DESDE EL PROCESO FORMATIVO DE LOS DOCENTES



Las habilidades blandas en la formación docente

En la actualidad, el proceso formativo de los docentes universitarios demanda el fortalecimiento de competencias socioemocionales y comunicativas que permitan responder a las exigencias de una educación centrada en el estudiante. Las habilidades blandas representan un conjunto de capacidades relacionadas con la inteligencia emocional, la empatía, la comunicación asertiva, el liderazgo, la adaptabilidad y la resolución de conflictos. Según Goleman (2020), la inteligencia emocional constituye uno de los pilares fundamentales para el desempeño profesional eficiente, debido a que favorece la autorregulación emocional y la construcción de relaciones interpersonales positivas dentro del contexto educativo. En este sentido, la formación docente no puede limitarse únicamente al dominio disciplinar, sino que debe incorporar competencias socioemocionales que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes.

Importancia de las habilidades blandas en el ejercicio docente

Las habilidades blandas son esenciales en la práctica pedagógica porque permiten al docente establecer procesos de comunicación efectiva, motivación y acompañamiento académico. Zabalza (2021) sostiene que el profesorado universitario debe desarrollar competencias relacionadas con la interacción humana y la gestión emocional para generar ambientes de aprendizaje inclusivos y participativos. Del mismo modo, Darling-Hammond (2022) enfatiza que los docentes con habilidades socioemocionales fortalecidas poseen mayor capacidad para gestionar la diversidad, promover la convivencia armónica y

atender las necesidades emocionales de los estudiantes. Estas competencias favorecen además la resolución pacífica de conflictos y la consolidación de relaciones basadas en el respeto y la colaboración.

El liderazgo pedagógico y la comunicación asertiva

Dentro del proceso formativo docente, el liderazgo pedagógico constituye una competencia fundamental para orientar el aprendizaje y promover procesos educativos innovadores. Según Fullan (2021), el liderazgo educativo implica la capacidad de inspirar, motivar y generar cambios significativos dentro de las instituciones. Asimismo, la comunicación asertiva permite que el docente exprese ideas, emociones y orientaciones de manera clara y respetuosa, fortaleciendo la interacción con los estudiantes y mejorando el clima áulico. La escucha activa, la empatía y la retroalimentación constructiva son elementos esenciales dentro de la comunicación pedagógica contemporánea.

Metodologías activas para el fortalecimiento de habilidades blandas

El desarrollo de habilidades blandas en los docentes requiere la aplicación de metodologías activas que favorezcan la participación, la reflexión crítica y el aprendizaje colaborativo. El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el Aprendizaje Basado en Proyectos y la gamificación constituyen estrategias que permiten fortalecer competencias como el trabajo en equipo, la creatividad y la toma de decisiones. De acuerdo con Prieto (2020), las metodologías activas convierten al docente en un facilitador del aprendizaje, capaz de promover experiencias significativas y contextualizadas. Además, estas metodologías fortalecen la autonomía y el pensamiento crítico tanto en docentes como en estudiantes.

La inteligencia emocional en el desempeño docente

La inteligencia emocional desempeña un papel trascendental en la formación y desempeño de los docentes, debido a que favorece el manejo adecuado de emociones, la empatía y la autorregulación. Bisquerra (2021) afirma que la educación emocional debe integrarse dentro de la práctica pedagógica como un eje transversal orientado al bienestar integral de la comunidad educativa. Los docentes emocionalmente competentes muestran mayor capacidad para afrontar situaciones de estrés, conflictos y cambios institucionales, manteniendo un clima positivo dentro del aula. Asimismo, la inteligencia emocional fortalece la resiliencia y la motivación profesional, aspectos esenciales para la calidad educativa.

Competencias socioemocionales y transformación educativa

La educación superior contemporánea requiere docentes capaces de liderar procesos de transformación educativa desde una perspectiva humanista y ética. Las competencias socioemocionales permiten al profesorado adaptarse a los

cambios tecnológicos, pedagógicos y sociales que caracterizan el contexto actual. Según UNESCO (2021), las instituciones educativas deben promover programas de formación permanente orientados al desarrollo de habilidades blandas, considerando que estas competencias potencian la innovación, la inclusión y la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje. La formación docente basada en competencias socioemocionales contribuye significativamente al fortalecimiento de la convivencia, la ciudadanía responsable y la cultura de paz dentro de las instituciones universitarias.

El fortalecimiento de habilidades blandas en el proceso formativo de los docentes constituye una necesidad prioritaria dentro de la educación superior contemporánea. Competencias como la comunicación efectiva, el liderazgo, la inteligencia emocional, la empatía y el trabajo colaborativo favorecen ambientes de aprendizaje más inclusivos, participativos y humanizados. Además, estas habilidades permiten a los docentes enfrentar los desafíos educativos y sociales con mayor capacidad de adaptación e innovación. Por ello, resulta indispensable que las instituciones de educación superior promuevan programas de formación continua orientados al desarrollo integral de competencias socioemocionales, fortaleciendo así la calidad educativa y la formación de profesionales capaces de responder a las demandas del mundo actual.

1. Introducción

Las habilidades blandas constituyen un conjunto de competencias socioemocionales, comunicativas actitudinales indispensables para la

formación integral de los futuros docentes de Educación Básica. En el contexto educativo contemporáneo, las instituciones de educación superior requieren fortalecer competencias relacionadas con el liderazgo, la empatía, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y el trabajo colaborativo. La presente propuesta tiene como finalidad implementar estrategias institucionales y pedagógicas orientadas al fortalecimiento de habilidades blandas en los estudiantes de la carrera de Educación Básica.

2. Justificación

La formación de docentes requiere actualmente el desarrollo de competencias que permitan responder a los desafíos educativos, sociales y tecnológicos del siglo XXI. Las habilidades blandas favorecen ambientes de aprendizaje inclusivos, fortalecen la convivencia escolar y potencian el desempeño profesional. Esta propuesta se justifica por la necesidad de integrar de manera transversal competencias socioemocionales dentro del currículo de la carrera de Educación Básica.

3. Objetivos

- *Objetivo General*

Fortalecer las habilidades blandas en los estudiantes de la carrera de Educación Básica mediante estrategias pedagógicas innovadoras y actividades formativas integrales.

- *Objetivos Específicos*

1. Promover la comunicación efectiva y el liderazgo estudiantil.
2. Fortalecer el trabajo colaborativo y la resolución de conflictos.
3. Desarrollar competencias emocionales y pensamiento crítico.
4. Integrar metodologías activas orientadas al desarrollo socioemocional.
5. Evaluar el impacto de las habilidades blandas en el desempeño académico.

Fundamentación Teórica

Diversos autores han destacado la importancia de las habilidades blandas en la educación superior. Daniel Goleman enfatiza la inteligencia emocional como componente esencial del liderazgo y las relaciones interpersonales. Howard Gardner plantea las inteligencias múltiples como fundamento del desarrollo humano integral. Miguel Zabalza considera que la formación docente debe orientarse al desarrollo de competencias profesionales y socioemocionales. Asimismo, Bandura sostiene desde la teoría del aprendizaje social que el aprendizaje ocurre mediante la observación y la interacción. El desarrollo de un plan de actividades orientado al liderazgo, la convivencia y el acompañamiento emocional encuentra su sustento en corrientes teóricas de la psicología cognitiva, social y la pedagogía contemporánea. A continuación, se articulan los marcos conceptuales de los autores clave que validan la pertinencia de este proyecto.

La Inteligencia Emocional y el Liderazgo (Daniel Goleman). La necesidad de implementar talleres de liderazgo y clubes de habilidades blandas se fundamenta en la teoría de la Inteligencia Emocional (IE) formulada por Daniel Goleman. El autor sostiene que el éxito académico y profesional no depende

exclusivamente del cociente intelectual (\$CI\$), sino de la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás. Goleman estructura la inteligencia emocional en cinco componentes esenciales: Autoconciencia: Reconocimiento de los propios estados de ánimo. Autorregulación: Capacidad de controlar impulsos y adaptarse a los cambios. Motivación: Persistencia frente a los contratiempos. Empatía: Comprensión de las dinámicas emocionales ajenas. Habilidades sociales: Capacidad de influir, comunicar y liderar de forma asertiva. Aplicación al Plan: Las actividades de acompañamiento emocional y los talleres de liderazgo actúan directamente sobre estos componentes, dotando a los participantes de herramientas de autocontrol y empatía necesarias para el liderazgo situacional.

1. El Desarrollo Humano Integral (Howard Gardner). Frente a la visión tradicional y unificadora de la inteligencia, Howard Gardner

introduce la Teoría de las Inteligencias Múltiples. Gardner argumenta que los seres humanos poseen diferentes tipos de inteligencias, las cuales operan de forma autónoma pero interrelacionada. Para este plan de actividades, cobran especial relevancia dos de ellas: Inteligencia Intrapersonal: La facultad de construir una percepción viable de uno mismo y utilizar dicho conocimiento de forma afectiva en la vida cotidiana.

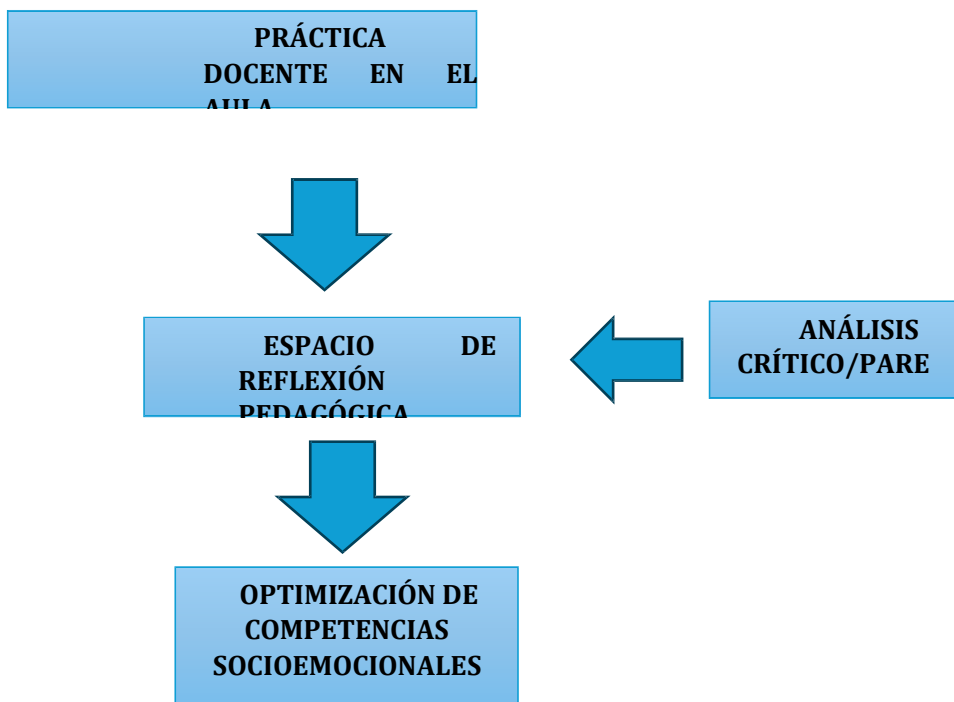
Inteligencia Interpersonal: La capacidad de detectar y entender las circunstancias, problemas y motivaciones de los demás. El desarrollo armónico de ambas da como resultado el desarrollo humano integral. La escuela, por tanto, no puede limitarse a la estimulación lógico-matemática o lingüística. Aplicación al Plan: Las jornadas de integración y las campañas de convivencia

ofrecen un escenario propicio para potenciar la inteligencia interpersonal, mientras que los espacios de reflexión estimulan la dimensión intrapersonal.

2. El Aprendizaje Social e Interactivo (Albert Bandura) La justificación de que las habilidades blandas y de liderazgo se aprenden en comunidad se apoya en la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura. Este enfoque postula que el comportamiento humano se adquiere en gran medida a través del modelado (aprendizaje por observación) y la interacción recíproca entre factores cognitivos, conductuales y ambientales. Bandura introduce conceptos clave como: Aprendizaje Vicario: Capacidad de aprender conductas observando las consecuencias de las acciones de otros. Autoeficacia: La creencia en la propia capacidad para organizar y ejecutar los cursos de acción requeridos para manejar situaciones futuras. Aplicación al Plan: Los proyectos interdisciplinarios, los clubes de habilidades y las simulaciones pedagógicas funcionan como laboratorios sociales. Al interactuar y observar el éxito de sus pares, los estudiantes elevan su autoeficacia y asimilan pautas de conducta asertivas de manera natural.

3. Competencias Profesionales y Socioemocionales en la Formación Docente (Miguel Zabalza). Finalmente, los "Espacios de Reflexión Pedagógica" dirigidos al profesorado encuentran su base en los postulados de Miguel Zabalza respecto a las competencias docentes. Zabalza argumenta que la calidad de los procesos educativos no radica únicamente en el dominio de los contenidos disciplinares por parte del maestro, sino en su capacidad para gestionar el clima de aula y promover la formación integral. Zabalza subraya que la docencia actual exige: Competencias socioemocionales desarrolladas:

El docente debe ser capaz de contener afectivamente al estudiante. La práctica reflexiva: Capacidad del educador para analizar críticamente su propio desempeño, identificar áreas de mejora y reconfigurar sus estrategias metodológicas en colectivo.



Aplicación al Plan: La inclusión de espacios dedicados al profesorado garantiza que estos se transformen en "comunidades de práctica", donde se evalúan los impactos del plan de convivencia y se fortalece la resiliencia del equipo docente ante los desafíos del aula.

4. Componentes de la Propuesta

- Comunicación efectiva: Talleres de expresión oral, escucha activa y comunicación asertiva.
- Liderazgo educativo: Dinámicas grupales y proyectos colaborativos.
- Trabajo en equipo: Aprendizaje cooperativo y actividades interdisciplinarias.
- Inteligencia emocional: Técnicas de autorregulación emocional y empatía.
- Pensamiento crítico: Análisis de casos y resolución de problemas educativos.
- Creatividad e innovación: Diseño de recursos didácticos y estrategias innovadoras.

5. Estrategias Metodológicas

- Aprendizaje Basado en Problemas (ABP).
- Aprendizaje colaborativo.
- Gamificación y actividades lúdicas.
- Role playing y simulaciones.
- Talleres socioemocionales.

- Proyectos integradores.

6. Plan de Actividades

#	Actividad	Objetivo	Responsable
1	Taller de liderazgo	Fortalecer liderazgo y autoestima	Estudiantes
2	Dinámicas de comunicación	Mejorar interacción y escucha activa	Docentes y estudiantes
3	Foros reflexivos	Promover pensamiento crítico	Estudiantes
4	Jornadas de integración	Fortalecer convivencia y trabajo colaborativo	Comunidad educativa
5	Simulaciones pedagógicas		

Desarrollo del plan de actividades pedagógicas e institucionales

1. Talleres de Liderazgo

- *Enfoque:* Desarrollar la toma de decisiones, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos en los estudiantes.
- *Temporalización:* Trimestral (3 sesiones intensivas por año, coincidiendo con el inicio de cada periodo).

- *Recursos:*

Humanos: Psicólogo/orientador educativo, facilitadores externos (opcional).

Materiales: Guías de trabajo, proyectores, dinámicas impresas, material de papelería (pizarras, marcadores, notas adhesivas).

- *Orientaciones Metodológicas.*

Utilizar el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Se deben plantear dilemas reales de la comunidad escolar para que los participantes propongan soluciones colectivas.

Fomentar la rotación de roles dentro de los talleres para que todos los estudiantes experimenten la posición de líderes y de colaboradores.

2. Jornadas de Integración

- *Enfoque:* Fortalecer el tejido social, el sentido de pertenencia y la empatía entre diferentes grupos de la comunidad educativa.

- *Temporalización:* Semestral (Una al inicio del ciclo escolar y otra a mitad de año).

- *Recursos:*

Espacios: Patio principal, campos deportivos o áreas verdes.

Materiales: Equipos de sonido, cuerdas, balones, lonas para dinámicas grupales, distintivos por colores.

- *Orientaciones Metodológicas:*

Implementar la metodología de Gamificación y dinámicas de Teambuilding (construcción de equipos).

Diseñar estaciones de desafíos físicos y mentales donde la única forma de avanzar sea mediante la cooperación absoluta, evitando la competencia destructiva.

3. Proyectos Interdisciplinarios de Grado

- *Enfoque:* Conectar saberes de distintas áreas del conocimiento para resolver un problema del entorno real.

- *Temporalización:* Continuo (1 proyecto por quimestre/semestre, con entregas parciales mensuales).

- *Recursos:*

Tecnológicos: Acceso a internet, laboratorios de computación o ciencias.

Bibliográficos: Fuentes de investigación validadas.

- *Orientaciones Metodológicas:*

Adoptar de forma estricta el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).

Los docentes de distintas asignaturas (ej. Ciencias y Lengua) deben codiseñar la rúbrica de evaluación. El proyecto debe culminar en un producto tangible (ensayo, prototipo, campaña) que se exponga a la comunidad.

4. Campañas de Convivencia

- *Enfoque:* Promover los valores institucionales, la inclusión, el respeto a la diversidad y la prevención del acoso escolar (bullying).

- *Temporalización:* Mensual (Cada mes se enfoca en un valor o problemática diferente).

- *Recursos:*

Digitales: Redes sociales institucionales, software de diseño (Canva). Físicos: Cartulinas, pinturas, espacio en murales informativos.

- *Orientaciones Metodológicas:*

Aplicar el enfoque de Aprendizaje-Servicio (ApS), donde los estudiantes son los creadores del contenido.

Los alumnos deben diseñar los eslóganes, infografías y videos cortos informativos. El rol del docente es de mentor, asegurando que el mensaje sea inclusivo y respetuoso.

5. Simulaciones Pedagógicas

- *Enfoque:* Vivenciar situaciones complejas de la vida real (políticas, científicas o sociales) para desarrollar el pensamiento crítico.
- *Temporalización:* Bimestral (2 días asignados por simulación).
- *Recursos:*

Materiales: Modelos de reglamentos, roles impresos, ambientación del aula tipo asamblea o laboratorio.

- *Orientaciones Metodológicas:*

Utilizar el Método del Caso y el Juego de Rol (Role-playing).

Ejemplos: Simulaciones del Modelo de Naciones Unidas (MUN) o juicios éticos sobre dilemas científicos. Al finalizar, es obligatorio realizar una sesión de debriefing (retroalimentación) donde se analice el comportamiento y las decisiones tomadas.

6. Actividades de Acompañamiento Emocional

- *Enfoque:* Brindar contención, autoconocimiento y herramientas de gestión del estrés y la ansiedad a los estudiantes.
- *Temporalización:* Semanal (Sesiones de 45 minutos en la hora de tutoría).
- *Recursos:*

Físicos: Cojines, alfombras (para generar un ambiente distendido), música relajante.

Instrumentos: Diarios de emociones, test diagnósticos validados por el departamento de orientación.

- *Orientaciones Metodológicas:*

Basarse en la Educación Emocional y técnicas de Mindfulness o atención plena.

Crear un entorno seguro ("espacio sin juzgar") donde se normalice hablar de la salud mental. Se debe priorizar la escucha activa y la validación de los sentimientos antes que dar consejos directos.

7. Clubes de Habilidades Blandas

Enfoque: Desarrollar la oratoria, la negociación, la adaptabilidad y el pensamiento creativo de forma extracurricular.

Temporalización: Permanente (2 horas semanales, a contra jornada o en espacios asignados).

- *Recursos:*

Infraestructura: Aulas polivalentes o auditorio.

Didácticos: Manuales de debate, ejercicios de improvisación teatral, dinámicas de Design Thinking.

- *Orientaciones Metodológicas:*

Enfoque de Taller Creativo centrado en el estudiante.

Menos teoría y más práctica: las sesiones deben basarse en retos rápidos (ej. "vender un objeto inútil" para practicar persuasión, o improvisar un discurso de 2 minutos sobre un tema aleatorio).

8. Espacios de Reflexión Pedagógica

- *Enfoque:* Evaluar las prácticas docentes, compartir estrategias exitosas y unificar criterios metodológicos entre el profesorado.

- *Temporalización:* Mensual (Coincidiendo con las juntas de área o consejos técnicos).

- *Recursos:*

Materiales: Portafolios docentes, datos de rendimiento académico de los alumnos, proyector.

- *Orientaciones Metodológicas:*

Implementar la metodología de Comunidades de Aprendizaje Profesional (CAP).

No debe ser una reunión administrativa informativa. Se debe plantear como un taller de conformación donde un docente expone un caso de éxito o una dificultad en su aula, y los pares realizan una crítica constructiva e intercambian recursos didácticos.

8. Evaluación y Seguimiento

La evaluación de la propuesta se realizará mediante rúbricas, observación áulica, encuestas, entrevistas y seguimiento del desempeño académico y socioemocional de los estudiantes.

9. Recursos

- Recursos humanos: docentes, estudiantes y autoridades.
- Recursos tecnológicos: proyectores, plataformas virtuales y herramientas digitales.
- Recursos didácticos: guías, talleres, material audiovisual y dinámicas grupales.

10. Cronograma

La propuesta se desarrollará durante dos períodos académicos, contemplando fases de planificación, capacitación, ejecución y evaluación.

Cronograma general de implementación

Fases y actividades	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	M8	M9	M10	Responsables
FASE 1: PLANIFICACIÓN											
1.1 Diagnóstico de necesidades y clima institucional	X										Equipo Directivo / DECE
1.2 Diseño curricular de talleres y clubes	X										Coordinadores Pedagógicos
1.3 Asignación de recursos y adecuación de espacios	X										Administración
FASE 2: CAPACITACIÓN											
2.1 Inducción al profesorado sobre el plan institucional		X									Facilitadores externos / Directivos
2.2 Talleres de competencias socioemocionales para docentes		X									Departamento de Orientación
FASE 3: EJECUCIÓN											
3.1 Jornadas de Integración		X				X					Tutores / Educación Física
3.2 Talleres de Liderazgo			X				X				Orientadores / Invitados
3.3 Clubes de Habilidades Blandas			X	X	X		X	X	X		Docentes encargados
3.4 Actividades de Acompañamiento Emocional			X	X	X	X	X	X	X		Tutores de aula / DECE
3.5 Proyectos Interdisciplinarios			X	X	X		X	X	X		Docentes por áreas
3.6 Campañas de Convivencia			X	X	X	X	X	X	X		Comité de Convivencia
3.7 Simulaciones Pedagógicas				X				X			Docentes de Ciencias Sociales/Letras
3.8 Espacios de Reflexión Pedagógica			X	X	X	X	X	X	X		Todo el cuerpo docente
FASE 4: EVALUACIÓN											
4.1 Evaluación diagnóstica y de procesos (Corte de mitad de ciclo)					X	X					Coordinación / DECE
4.2 Evaluación final de impacto y rendición de cuentas										X	Dirección / Comunidad Educativa

Descripción detallada de las fases

1. Fase de Planificación (Mes 1)

- **Objetivo:** Sentar las bases operativas, logísticas y teóricas del proyecto antes del ingreso regular de los estudiantes o al inicio del primer período.

- Hito Clave: Entrega del documento oficial del Plan de Actividades visado por la dirección y mapeo de estudiantes con necesidades de atención prioritaria.

2. Fase de Capacitación (Mes 2)

- Objetivo: Alinear al cuerpo docente y administrativo bajo los enfoques de Goleman, Gardner y Zabalza desarrollados en la fundamentación.
- Hito Clave: Certificación interna del profesorado en "Estrategias de contención emocional y metodologías activas (ABP/ApS)".

3. Fase de Ejecución (Meses 2 al 9)

- Estrategia de despliegue: * Las Jornadas de Integración abren cada período académico (Mes 2 y Mes 6) para romper el hielo y reconfigurar la sinergia grupal.
- Las actividades continuas (Acompañamiento Emocional, Clubes, Proyectos y Campañas) se sostienen a lo largo de los semestres de forma transversal.
- Las Simulaciones Pedagógicas e hitos de Liderazgo se distribuyen estratégicamente para no saturar la carga académica del estudiante en semanas de exámenes.

4. Fase de Evaluación (Meses 5, 6 y 10)

Evaluación de Mitad de Ciclo (Meses 5-6): Coincide con el cierre del primer período académico. Analiza la asistencia a los clubes y los primeros indicadores de convivencia para realizar ajustes metodológicos inmediatos en el segundo período.

Evaluación Final (Mes 10): Recolección de datos cuantitativos (reducción de reportes de acoso, rendimiento escolar) y cualitativos (encuestas de satisfacción a padres, alumnos y docentes) para medir el impacto real frente a las teorías aplicadas.

Conclusión General

La integración de habilidades blandas en la carrera de Educación Básica constituye una estrategia fundamental para fortalecer la formación integral de los futuros docentes. El desarrollo de competencias socioemocionales favorece ambientes de aprendizaje inclusivos, mejora el desempeño académico y fortalece la convivencia institucional.

La presente obra constituye un aporte académico, pedagógico y científico de gran relevancia para la educación superior contemporánea, al demostrar que el desarrollo de las habilidades blandas representa uno de los pilares fundamentales para la formación integral del profesional del siglo XXI. En un contexto caracterizado por la acelerada transformación tecnológica, la globalización del conocimiento, la digitalización de los procesos educativos y las crecientes exigencias del mercado laboral, la universidad está llamada a trascender el paradigma tradicional centrado exclusivamente en la transmisión de conocimientos disciplinares para adoptar un modelo formativo que integre el saber, el saber hacer, el saber convivir y el saber ser. Desde esta perspectiva, las habilidades blandas dejan de constituir un complemento de la formación profesional para convertirse en competencias estratégicas que potencian el aprendizaje permanente, la innovación, el liderazgo, la investigación, la ética profesional y el compromiso social.

A lo largo de esta obra se evidencia que competencias como la comunicación efectiva, la inteligencia emocional, el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas, la toma de decisiones, el liderazgo, la adaptabilidad, el trabajo colaborativo, la gestión del tiempo, la autorregulación del aprendizaje y la responsabilidad social constituyen factores determinantes para el éxito académico y profesional de los estudiantes universitarios. Estas competencias favorecen no solamente un mejor desempeño dentro del aula, sino que también fortalecen la capacidad de los futuros profesionales para enfrentar escenarios complejos, inciertos y altamente cambiantes, donde el conocimiento disciplinar por sí solo resulta insuficiente para responder a las demandas de la sociedad actual.

Uno de los principales méritos de esta obra radica en la integración equilibrada entre el fundamento teórico, el análisis científico y la aplicación práctica de las habilidades blandas dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje. El texto presenta una amplia revisión conceptual sustentada en las principales corrientes pedagógicas contemporáneas y, simultáneamente, ofrece un conjunto de metodologías activas, estrategias didácticas, dinámicas grupales, actividades lúdicas y herramientas pedagógicas que facilitan la incorporación sistemática de estas competencias en el currículo universitario. Esta articulación entre teoría y práctica convierte a la obra en un recurso académico de gran utilidad para docentes, investigadores, estudiantes y gestores educativos comprometidos con la innovación pedagógica y la mejora continua de la calidad educativa.

Desde la perspectiva institucional, la obra adquiere una importancia particular para la Universidad Técnica de Babahoyo, ya que responde de manera pertinente a los desafíos que enfrenta actualmente la educación superior ecuatoriana. Sus planteamientos permiten fortalecer el Modelo Educativo Institucional mediante la incorporación transversal de las habilidades blandas en todas las funciones

sustantivas de la universidad: docencia, investigación, vinculación con la sociedad y gestión académica. De esta manera, contribuye significativamente al cumplimiento de la misión institucional orientada a formar profesionales íntegros, críticos, innovadores y socialmente responsables, capaces de liderar procesos de transformación en beneficio del desarrollo local, regional y nacional.

Igualmente, la obra reconoce que la formación universitaria de calidad exige metodologías centradas en el estudiante, donde el aprendizaje experiencial, colaborativo y contextualizado sustituya progresivamente los modelos tradicionales de enseñanza. La incorporación del Aprendizaje Basado en Proyectos, el Aprendizaje Basado en Problemas, el Aprendizaje Basado en Retos, el Método del Caso, la Gamificación, el Aula Invertida, las simulaciones, el aprendizaje cooperativo y otras metodologías activas permite construir escenarios educativos donde el estudiante desarrolla simultáneamente competencias técnicas, investigativas, comunicativas y socioemocionales, generando aprendizajes profundos, significativos y transferibles a los diferentes contextos profesionales.

Asimismo, esta obra resalta la estrecha relación existente entre las habilidades blandas y la investigación científica. El fortalecimiento del pensamiento crítico, la argumentación, la comunicación académica, el trabajo interdisciplinario, la creatividad y la capacidad para resolver problemas complejos constituye un requisito indispensable para consolidar una auténtica cultura investigativa dentro de las instituciones de educación superior. En consecuencia, el desarrollo de estas competencias favorece la producción científica, la innovación educativa y la generación de conocimiento pertinente para atender las necesidades del entorno.

Otro aspecto trascendental que emerge de este trabajo es la dimensión ética y humanista que debe caracterizar la formación universitaria. Las habilidades blandas

fortalecen valores como la responsabilidad, la honestidad, el respeto, la solidaridad, la empatía y el compromiso con el bienestar colectivo,

contribuyendo a la formación de profesionales que no solamente sean competentes desde el punto de vista técnico, sino también ciudadanos comprometidos con la construcción de una sociedad más justa, inclusiva, democrática y sostenible. En este sentido, la universidad reafirma su papel como agente transformador de la realidad social y promotora del desarrollo humano.

La evidencia presentada permite concluir que la incorporación sistemática de las habilidades blandas genera impactos positivos en múltiples dimensiones del proceso educativo: mejora el rendimiento académico, fortalece la permanencia estudiantil, incrementa la motivación hacia el aprendizaje, favorece la convivencia universitaria, potencia la empleabilidad de los egresados y responde de manera pertinente a las exigencias del contexto laboral contemporáneo. Estas competencias representan, por tanto, un factor diferenciador en la calidad de los procesos formativos y en la competitividad de las instituciones de educación superior.

Finalmente, esta obra invita a repensar el futuro de la educación universitaria desde una perspectiva profundamente humanista, innovadora e interdisciplinaria. La formación profesional del presente y del futuro requiere universidades capaces de integrar el conocimiento científico con el desarrollo humano, la innovación tecnológica con la sensibilidad social y la excelencia académica con la formación ética. En este escenario, las habilidades blandas se consolidan como el eje articulador de una educación superior pertinente, inclusiva y de calidad, capaz de formar profesionales preparados para aprender durante toda la vida, liderar procesos de cambio, generar conocimiento, transformar su entorno y contribuir responsablemente al desarrollo sostenible del Ecuador y de la comunidad internacional.

Por consiguiente, la presente obra no constituye únicamente un documento de consulta académica, sino una propuesta educativa que orienta la transformación de las prácticas docentes y fortalece la formación integral de los estudiantes universitarios. Su implementación en las aulas de la Universidad Técnica de Babahoyo representa una oportunidad para consolidar una cultura institucional basada en la excelencia, la innovación, la investigación, la cooperación y el compromiso social, principios que constituyen la esencia de una universidad moderna y de calidad, comprometida con la formación de profesionales altamente competentes y con profundo sentido humano.

Anexos

Actividades aplicadas a los estudiantes de los diferentes de la carrera de Educación Básica



Contribución esperada de esta obra.

La obra **Habilidades Blandas** constituye un aporte significativo para el fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la Universidad

Técnica de Babahoyo, ya que propone un enfoque educativo centrado en el desarrollo integral del estudiante, articulando las competencias técnicas con las competencias socioemocionales y lúdicas necesarias para el desempeño académico, profesional y ciudadano.

En primer lugar, la obra contribuye a transformar el rol del docente universitario al proporcionar estrategias pedagógicas que favorecen ambientes de aprendizaje participativos, colaborativos e inclusivos. El docente deja de ser únicamente un transmisor de conocimientos para convertirse en un facilitador del aprendizaje, capaz de desarrollar en los estudiantes habilidades como la comunicación efectiva, el liderazgo, la empatía, el pensamiento crítico, la resolución de conflictos y el trabajo colaborativo. Estas competencias fortalecen la interacción en el aula y mejoran significativamente la calidad del proceso educativo.

Asimismo, el documento aporta una diversidad de metodologías activas que pueden incorporarse en todas las carreras de la universidad. Estrategias como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), Aprendizaje Basado en Retos (ABR), Aprendizaje Basado en Problemas, Método del Caso, Aula Invertida, Gamificación, Simulaciones y Aprendizaje Colaborativo permiten que el estudiante participe activamente en la construcción del conocimiento, fortaleciendo simultáneamente competencias cognitivas y habilidades blandas.

Estas metodologías favorecen un aprendizaje significativo, contextualizado y orientado a la solución de problemas reales del entorno.

Otra contribución relevante consiste en ofrecer un conjunto de actividades prácticas, dinámicas grupales, talleres y juegos lúdicos que pueden ser implementados directamente en el aula universitaria. Estas actividades promueven el liderazgo, la creatividad, la inteligencia emocional, la escucha activa, la negociación, la cooperación y la capacidad para trabajar bajo presión, convirtiéndose en recursos didácticos que enriquecen la práctica docente y aumentan la motivación estudiantil.

La obra también fortalece el desarrollo de competencias investigativas dentro de la Universidad Técnica de Babahoyo. Al fomentar el pensamiento crítico, la búsqueda de información confiable, el análisis de problemas, la argumentación y la toma de decisiones fundamentadas, crea condiciones favorables para que los estudiantes desarrollen proyectos de investigación con mayor rigurosidad científica y una actitud investigativa permanente. Estas capacidades son esenciales para la formación de futuros profesionales comprometidos con la generación de conocimiento y la innovación.

De igual manera, el documento aporta elementos importantes para fortalecer la vinculación entre la universidad y la sociedad. La implementación de proyectos colaborativos, actividades de aprendizaje-servicio, prácticas profesionales y trabajo con organizaciones externas permite que los estudiantes desarrollen habilidades para enfrentar problemáticas reales, fortaleciendo su

responsabilidad social, compromiso ético y capacidad para generar soluciones pertinentes en beneficio de la comunidad.

Desde la perspectiva curricular, la obra plantea que las habilidades blandas deben convertirse en un eje transversal presente en todas las asignaturas y no únicamente en espacios específicos de formación. Esta visión favorece la integración entre conocimientos disciplinares, valores, actitudes y competencias profesionales, permitiendo que cada experiencia de aprendizaje contribuya al desarrollo de un perfil de egreso más completo y competitivo.

Finalmente, la obra responde directamente a las necesidades actuales de la Universidad Técnica de Babahoyo al ofrecer fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos para consolidar un modelo educativo orientado hacia la formación de profesionales capaces de comunicarse eficazmente, trabajar en equipos multidisciplinarios, liderar procesos de innovación, resolver problemas complejos y adaptarse a los cambios científicos, tecnológicos y sociales. En este sentido, constituye un recurso académico que fortalece la calidad de la educación superior, incrementa la empleabilidad de los futuros profesionales y contribuye al cumplimiento de la misión institucional de formar ciudadanos íntegros, críticos, comprometidos con el desarrollo sostenible y preparados para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

La obra aporta a las aulas de la Universidad Técnica de Babahoyo al:

- Fortalecer la formación integral de los estudiantes mediante el desarrollo de habilidades blandas y competencias profesionales.
- Proporcionar metodologías activas que promueven aprendizajes significativos y centrados en el estudiante.
- Mejorar la comunicación, el liderazgo, la inteligencia emocional y el trabajo colaborativo dentro del aula.
- Favorecer el desarrollo de competencias investigadoras, el pensamiento crítico y la resolución de problemas.
- Incrementar la vinculación entre la universidad, la comunidad y el sector productivo mediante experiencias de aprendizaje auténticas.
- Contribuir a la formación de profesionales con mayor empleabilidad, ética, responsabilidad social y capacidad de innovación.
- Fortalecer el cumplimiento del modelo educativo institucional de la Universidad Técnica de Babahoyo mediante una educación basada en competencias y en el desarrollo humano integral.

Bibliografía

- Acuña Vásconez, N. P., Navarrete Acuña, M. A., & Navarrete Herrera, M. M. (2024). Integración de las habilidades blandas y su impacto laboral en los estudiantes de educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 7627-7643.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11958
- Babahoyo, Universidad Estatal. (2023). Proyecto de integración curricular de habilidades blandas en carreras técnicas. Informe interno.
- Canossa, M. (2019). Deficiencias en comunicación, creatividad y manejo emocional en estudiantes universitarios de Ecuador. *Revista de Psicología Aplicada*, 11(2), 33-47.
- Chamorro, M. (2025). Gestión educativa y habilidades blandas en institutos superiores tecnológicos de Ecuador. *Revista Científica UISRAEL*, 13(2), 10-27.
- Docentes 2.0. (2025). Evaluación y estandarización de habilidades blandas en educación superior ecuatoriana. *Revista Docentes 2.0*, 8(1), 40-60.
- Franco Casillas, S., Islas Torres, C., & Delgado Richarte, C. L. (2024). Las 17 habilidades blandas más buscadas. *BBC Mundo*.
- Fuentes, M., et al. (2021). Clasificación de habilidades blandas: interpersonales, cognitivas y de control emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Haseeb, M., et al. (2021). Habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*.
- Investigarmqr. (2024). Aproximación bibliográfica de las habilidades blandas en las instituciones de educación superior del Ecuador (2020-2024). *Revista MQR*.
- Keng, C. J. (2023). Conductas adaptativas y habilidades blandas en educación superior. *International Journal of Educational Research*.
- Maestro y Sociedad. (2023). Habilidades blandas en el profesorado universitario. *Revista Maestro y Sociedad*.
- Mesías, M., & Navarrete, M. (2024). Brechas en el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 9(1), 55-70.
- Ministerio de Educación Ecuador. (2025). Convocatoria para diseñar cursos en habilidades blandas, liderazgo y gestión directiva para universidades públicas.
- Moreno Murcia, L. M., et al. (2023). Formación en habilidades blandas en instituciones de educación superior: reflexiones educativas, sociales y políticas. *UNIMINUTO*.
- Ochoa-Calderón, M., et al. (2023). Evaluación de habilidades blandas en la carrera Negociación y Ventas de la Universidad Católica de Cuenca. *Revista Resistances*, 5(2), 45-63.
- Peña Pintado, C. (2023). Desarrollo de habilidades blandas como estrategia para la educación superior en Ecuador. *Revista Electrónica Sinapsis*, 2(1), 15-29.
- Peña Pintado, C. (2025). Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista Académica UIDE*, 12(1), 75-90.
- Piura, Estudio Regional. (2024). Fortalecimiento de habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista Científica de Educación*.
- Producción Científica LUZ. (2024). Habilidades blandas en los currículos de educación superior en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 18(2), 120-135.
- Producción Científica UIDE. (2025). Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista Académica UIDE*, 12(2), 80-95.

- Ramírez Chávez, M. A., & Álvarez Molares, E. (2025). Habilidades blandas como alternativa de calidad en la educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 2470.
- Revista Científica de Educación Superior. (2025). La transversalidad de las habilidades blandas en los planes de estudio universitarios ecuatorianos. *Revista CES*, 17(1), 100-120.
- Revista Científica de Psicología Aplicada. (2025). Creatividad y pensamiento crítico como habilidades blandas en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Psicología Aplicada*, 16(1), 55-75.
- Revista Científica Multidisciplinaria PENTACIENCIAS. (2025). Impacto de las habilidades blandas en la empleabilidad de egresados ecuatorianos. *Pentacencias*, 8(1), 299-320.
- Revista Científica UISRAEL. (2025). Importancia de la comunicación efectiva y el trabajo en equipo en la formación universitaria. *Revista UISRAEL*, 13(2), 88-105.
- Revista Docentes 2.0. (2025). Habilidades blandas en el desempeño académico de estudiantes universitarios. *Revista Docentes 2.0*.
- Revista Horizontes. (2025). Habilidades blandas y su impacto en el desempeño académico en universidades ecuatorianas. *Revista Horizontes*, 15(1), 50-70.
- Revista InveCom. (2025). Habilidades blandas en estudiantes universitarios: Comunicación, liderazgo y trabajo en equipo. *Revista InveCom*, 11(1), 45-63.
- Revista Investigación y Desarrollo. (2025). La gestión emocional como habilidad blanda en estudiantes universitarios de Ecuador. *Revista I+D*, 10(1), 130-150.
- Revista Saga. (2025). El papel de las habilidades blandas en la construcción del capital humano en universidades. *Revista Saga*, 10(2), 120-135.
- Samamé, A. M., Ramírez, J., & Ramos, M. L. (2025). Fortalecimiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Hacedor*, 9(1), 190-205.
- Sarkar, S., et al. (2020). Habilidades blandas como metacompetencias para el éxito laboral. *Journal of Education and Work*.
- SciELO Ecuador. (2020). Habilidades blandas en la educación y la empresa.
- Sánchez, O. M., & Hernández, J. (2025). Formación integral y habilidades blandas en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista de Educación Superior del Ecuador*, 21(1), 15-32.
- Sánchez, O. M., Amar, R. M., & Triadú, J. X. (2025). Desarrollo de las habilidades blandas en el desempeño académico de los estudiantes universitarios. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 7(1), 299-314.
- Universidad Estatal de Babahoyo. (2025). Proyecto de fortalecimiento curricular de habilidades blandas en carreras técnicas. Informe institucional.
- Universidad Estatal de Bolívar. (2025). Plan de habilidades blandas por campos del conocimiento. Documento institucional.
- Universidad Internacional del Ecuador (UIDE). (2025). Power skills: Habilidades blandas y técnicas, claves en la formación universitaria.
- Universidad Laica Vicente Rocafuerte (ULVR). (2023). Habilidades blandas en la educación: clave para el futuro profesional y personal.
- Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE). (2025). 'De cero a cien': Aplicación de habilidades blandas con un fin transformador e inclusivo.
- Universidad Técnica de Babahoyo. (2025). Informe sobre la integración de habilidades blandas en carreras técnicas. Documento institucional.
- Valipour, K., et al. (2021). Influencia de las habilidades blandas en el desempeño académico de estudiantes universitarios en Ecuador. *Revista Científica UISRAEL*, 12(1), 100-115.

Las Habilidades blandas en la educación superior UTB: Una mirada retrospectiva desde la experiencia del contexto áulico.

- Valle Vargas, J., & Jiménez, P. (2023). Habilidades blandas para la sociedad globalizada: liderazgo y trabajo en equipo. *Revista de Educación Superior*.
- Verdugo Barrera, L., & Barbery Montoya, A. (2025). Influencia de las competencias individuales en el clima organizacional universitario en Ecuador. *Revista de Gestión Educativa*, 9(1), 22-40.
- Zambrano-Chamba, J., et al. (2025). Integración curricular de habilidades blandas en universidades ecuatorianas: desafíos y perspectivas. *Revista Científica de Educación*, 16(1), 50-68.



Angélica Margara Mora Aristega Soy una profesional de la educación comprometida con la formación académica, la investigación y la innovación pedagógica. Se caracteriza por mi vocación docente, liderazgo, responsabilidad y constante actualización profesional, orientando mi labor hacia el fortalecimiento de la calidad educativa. El interés por la investigación científica y el desarrollo de estrategias innovadoras para la formación de competencias reflejando en cada acción el compromiso con la mejora continua de los procesos de enseñanza y aprendizaje, contribuyendo así al desarrollo integral de los futuros profesionales de la Educación Básica. Filiación: Docente de Universidad Técnica de Babahoyo de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación.
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0461-7801>



María Elena Salazar Sánchez Soy docente universitaria y encuentro en la enseñanza una oportunidad para inspirar, orientar y aprender junto a mis estudiantes; mi trabajo se centra en la didáctica, la investigación educativa y el diseño curricular, buscando siempre generar experiencias de aprendizaje significativas que contribuyan a la formación de profesionales críticos, responsables y comprometidos con la transformación de la sociedad. Filiación: Docente de Universidad Técnica de Babahoyo de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación
ORCID: 0000-0002-1146-5706



Lory Gabriela Marquínez Mora Ingeniera en Gestión Empresarial y Magíster en Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros, mención Enseñanza de Inglés. Se desempeña como docente titular de la Carrera de Educación Básica de la Universidad Técnica de Babahoyo. Su trabajo académico se enfoca en la didáctica de la lengua y la literatura, la innovación educativa, el desarrollo de competencias comunicativas y la investigación en educación, participando en proyectos científicos y publicaciones orientadas al fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
Lory Gabriela Marquínez Mora
Filiación: Universidad Técnica de Babahoyo, Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación, Carrera de Educación Básica, Babahoyo, Ecuador.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1070-6448>

ISBN: 978-9942-53-197-1



Compás
capacitación e investigación